

Algunas representaciones sociales sobre lo femenino en madres adolescentes y jóvenes
primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital del Sur sede San Pío,
Municipio de Itagüí

Trabajo de grado para optar al título de Psicólogo

Elaborado por:

Dinelly Andrea Morales Castrillón

Cristian David Ruiz Román

Institución Universitaria de Envigado
Facultad de Ciencias Sociales
Programa de Psicología
Noviembre 2017

Algunas representaciones sociales sobre lo femenino en madres adolescentes y jóvenes
primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital del Sur sede San Pío, Municipio de

Itagüí

Trabajo de grado para optar al título de Psicólogo

Elaborado por:

Dinelly Andrea Morales Castrillón

Cristian David Ruiz Román

Asesorado por:

César Augusto Jaramillo Jaramillo

Psicólogo, Magister y Especialista

Institución Universitaria de Envigado
Facultad de Ciencias Sociales
Programa de Psicología
Noviembre de 2017

Nota de aceptación

Firma del Asesor

Firma del Jurado

Fecha _____

DEDICATORIA

Este esfuerzo investigativo fue hecho en honor a mis dos madres. La primera quien me dio las sustancias que crearon en mí, un ser apto para la vida, quien trató de inculcar en mí, pródigos valores y quien finalmente de manera generosa me ha dado lo mejor de sí.

Y no menos importante a mi madre tierra, ella la que nos provee directamente de absolutamente todo lo que requerimos para seguir aquí, ella quien soporta calladamente todo tipo de flagelos, ella que como mártir trata de mostrarnos que sucede, pero no sabemos escucharla, no sabemos leerla, no sabemos mirarla.

Dinelly Andrea Morales Castrillón

AGRADECIMIENTOS

Pretendo dirigir mis agradecimientos a las personas que directa e indirectamente fueron vinculadas a este arduo proceso, inicio por agradecerle a nuestro asesor César Augusto Jaramillo Jaramillo que nos enriqueciera de una manera profesional, aportando sus conocimientos al adecuado desarrollo de esta investigación, un profesional íntegro que transmite lo mejor de él a cada momento, así mismo quiero agradecer a los demás docentes que no se implicaron en esta investigación pero que han estado ahí para transmitir sus conocimientos, generando el crecimiento epistemológico, el amor y la pasión que se requiere para hacer la praxis de esta maravillosa carrera, para todos los que no dejan su conocimiento estático, sino que lo dinamizan a través de sus compartires, mil gracias.

Se hace fundamental agradecer también a todas las jóvenes y adolescentes madres primigestantes, que se quisieron vincular a este trabajo, agradecerles por su tiempo invertido, por permitir generar un conocimiento a través de sus experiencias y formas de ver y pensar el mundo en el que están inmersas, agradecerles por compartir sus discursos y retroalimentarnos entre todo, sobre cómo pensar lo femenino desde el embarazo adolescente.

CONTENIDO

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	4
2. OBJETIVOS.....	12
2.1 Objetivo general	12
2.2 Objetivos específicos.....	12
3. JUSTIFICACIÓN.....	13
4. DISEÑO METODOLÓGICO	15
4.1 Enfoque.....	15
4.2 Tipo de Investigación	16
4.3 Método.....	17
4.4 Instrumentos de Recolección de Información	19
4.5 Población	21
4.6 Presupuesto.....	25
4.7 Cronograma	27
5. ANTECEDENES	28
6. MARCO TEÓRICO	43
6.1 Sujeto y sociedad.....	43
6.2 Devenir histórico de las representaciones sociales.....	44
6.3 Las representaciones sociales	46

6.4 Categorías del objeto social.....	52
6.5 Estructura dinámica del objeto social.....	57
6.6 La adolescencia.....	64
6.7 Hitos la adolescencia	68
6.8 Factores sociales, familiares, psíquicos en adolescentes y jóvenes.....	70
6.9 Juventud.....	73
6.10 Madres Primigestantes.....	76
6.11 Lo Femenino.....	80
7. MARCO LEGAL	83
8. MARCO INSTITUCIONAL.....	85
8.1 La ESE Hospital del Sur Gabriel Jaramillo Piedrahita.....	85
8.2 Plataforma estratégica.....	87
9. ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN	90
9.1 El cuerpo de la femineidad	92
9.2 Cuerpo emergente: un cuerpo del embarazo.	95
9.3 Gestación aunada a las representaciones de femineidad	98
9.4 Constructos experienciales de la femineidad en la adolescencia y juventud	102
10. CONCLUSIONES.....	105
11. RECOMENDACIONES	107
12. REFERENCIAS	109

13. ANEXOS	115
13.1 Protocolo de convocatoria	115
13.2 Formato de asistencia	117
13.3 Algunas representaciones sociales sobre lo femenino en madres adolescentes y jóvenes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital del Sur sede San Pío, Municipio de Itagüí	119
13.4 Algunas representaciones sociales sobre lo femenino en madres adolescentes y jóvenes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital del Sur sede San Pío, Municipio de Itagüí	122
13.5 Consentimiento informado	125

LISTAS ESPECIALES

	Pág.
Tabla 1. Presupuesto	25
Tabla 2. Cronograma	27

GLOSARIO

Adolescencia: Se entiende la adolescencia desde los rangos de edad entre los 10 a los 19 años, pues es en este lapsus de tiempo es donde se dan los pasos de la pubertad a la madurez fisiológica, surgen de este proceso cambios en relación a su cuerpo y características sexuales; adicional es una etapa del desarrollo cognitivo y social de cada individuo, pues se comienza a explorar la realidad desde las reflexiones propias y articular una propia forma de identidad e independencia se sus padres (APA, 2013, p. 10).

Embarazo: Estado de la mujer que porta un embrión en desarrollo, que normalmente dura 256 días desde la concepción hasta el nacimiento. El desarrollo embrionario ocurre normalmente dentro del útero (APA, 2013, p. 164).

Feminidad: El estado en el que se adquieren las conductas que incumben al rol social de la mujer, y de las cuales se sirven para dar lugar en su forma de verse en cuanto a su determinada genética (APA, 2013, p. 215).

Femenino: Los aspectos biológicos, psíquicos, sociales y culturales con los que se identifican las mujeres y son identificadas en relación con sus funciones y roles socioculturales. Lo femenino está atravesado por las construcciones sociales y culturales en donde se constituye lo femenino, por ejemplo: no es lo mismo lo femenino en una cultura occidental, que, en una oriental, no es lo mismo la feminidad en una sociedad cuya religión es judeo-cristiana o musulmana.

Juventud: Se refiere a una franja de edad, un período de vida, en que se completa el desarrollo físico del individuo y ocurren una serie de transformaciones psicológicas y sociales, cuando éste abandona la infancia para procesar su entrada en el mundo adulto (Abramo, 1994, p. 1).

Madre Adolescente: ...Mujer que se encuentra en estado de embarazo, cuyas características físicas, psicológicas y sexuales aún están en el proceso de desarrollo y crecimiento, pues está en una etapa del psicodesarrollo en la cual aún suceden transformaciones en todas las esferas mencionadas (Cordazo, 2008, p. 12).

Mujer: Un aspecto que la define es la determinación biológica con la que se constituyen como los seres humanos que son, pero también las diferencias en aspectos específicos frente al hombre, tanto desde lo biológico, como en lo psicológico, como en lo social y lo cultural.

Representaciones Sociales: ...Es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración del comportamiento y la comunicación entre los individuos... Dicho en palabras más llanas, es el conocimiento del sentido común que tiene como objetivo comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social (Mora, 2002, p. 7).

RESUMEN

Esta investigación se planteó dar cuenta de algunas representaciones sociales que sobre lo femenino expresan madres adolescentes y jóvenes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital del Sur en el Municipio de Itagüí., haciendo hincapié en el análisis de esta realidad social, basándose en referentes teóricos, logrando ubicar en las narrativas de las adolescentes y jóvenes, los fundamentos de los que parten para constituir las identificaciones que intervienen en función de construir su identidad, y la forma que da cuenta de la simbolización de su femineidad. Desde un enfoque cualitativo, empleando un método fenomenológico hermenéutico y basándose en técnicas para la recolección de información como son la entrevista semi-estructurada y el grupo focal, se pudieron obtener los resultados que se presentan.

Palabras claves: Representaciones sociales, femenino, adolescencia, juventud y madres primigestantes.

ABSTRACT

This research was designed to account for some social representations of adolescent mothers and young mothers who are attending controls at the ESE Hospital of the Municipality of Itagui., Emphasizing the analysis of this social reality, based on theoretical referents. in the narratives of adolescents and young people, the foundations of those who start to constitute the identifications that intervene in order to build their identity, and the form that accounts for the symbolization of their femininity. From a qualitative approach, using a hermeneutical phenomenological method, and based on techniques for gathering information such as the semi-structured interview and the focus group, it is possible to obtain the results that are presented.

Keywords: Social representations, female, adolescence, youth, primitive mothers.

INTRODUCCIÓN

El propósito que fundamentó la presente investigación es el describir algunas representaciones sociales que sobre lo femenino expresan madres adolescentes y jóvenes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital de Sur Sede San Pío, Municipio de Itagüí., los cuales se encuentran marcados culturalmente con el peso de ser madre, ser el medio por el cual se posibilita la vida y le dan existencia a otro ser y cómo esto repercute en la construcción simbólica de su femineidad.

Las representaciones sociales que se buscaron abordar en este estudio se centraron desde el pensamiento postulado por Serge Moscovici, sobre las Representaciones Sociales, medio por el cual se puede aproximar a un análisis de la construcción subjetiva del objeto de estudio. Se propone como vía de desarrollo una metodología de tipo cualitativa, delimitada por el diseño metodológico de lo fenomenológico hermenéutico, ofreciendo la oportunidad de una aproximación a comprender la subjetividad y sus composiciones simbólicas; tomando como técnicas para recopilar la información la entrevista semi-estructurada y el grupo focal.

Así pues se llega a uno de los puntos centrales de esta investigación como lo es la discusión y análisis, donde se da paso a la presentación de las representaciones sociales de lo femenino en las madres adolescentes y jóvenes primigestantes, constituidas por prácticas socioculturales que son vivenciadas en diferentes espacios. Se logra extraer pues de los discursos y el uso de la escritura, la información suficiente para constituir apartados que hablan, en primer lugar de la constitución del cuerpo que ellas hacen para dibujar lo femenino, derivando de este un siguiente apartado que aborda un concepto emergente que es

pensado como un cuerpo del embarazo, cuerpo en el que también ponen su femineidad pero desde la perspectiva de madres adolescentes y jóvenes, y otro en las vías de dar cuenta como obtienen la información para constituir la simbolización de lo femenino.

Al realizar esta investigación se logró obtener un avance en cuanto a los estudios que abarcan este tipo de población, pues en la búsqueda de referentes realizada no se lograron hallar investigaciones que puntuaran el tema como tal, de este modo, se obtiene la posibilidad de plantear postulados emergentes en la dirección de pensar el tema sobre la construcción y constitución de las representaciones sociales de lo femenino en las madres primigestantes adolescentes y jóvenes, anudándose allí entonces, la oportuna observación de fenómenos sociales que surgen de la contemporaneidad y abrir puertas que permitan el acercamiento a una posible comprensión de los fenómenos sociales.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

“El hombre¹ es hombre solamente en la medida en la cual existe entre sus semejantes y lleva el ropaje de los símbolos de su razón de ser.”

André Leroi Gourhan (Gourhan,, 1971. p. 303).

Si se pensara sobre la evolución humana y el desarrollo geográfico de cualquier territorio y cómo en estos se evidencia el sedentarismo de grupos, que a su vez permitirán observar diversos mecanismos de comunicación entre cada uno de ellos con la necesidad de generar un mismo lenguaje que les permita evolucionar en lo que se les puede conocer como tribus, clanes, linajes, razas, estirpes, y en numerosas ocasiones como culturas, éstas últimas altamente influenciadas por símbolos, formas, signos y maneras de vivir tan diversas como las formas de pensarla.

Los seres humanos tienen una necesidad innata de pertenecer a un grupo o a creencias compartidas y que a su vez puedan identificarse con las mismas, con el fin de posicionarse con determinado rango y así poder obtener un referente social, que posteriormente logra instalar al sujeto frente a una sociedad recíproca que toma hábitos de ese personaje y a su vez éste los devuelve teñidos subjetivamente de su experiencia vital.

¹ La categoría hombre se utiliza aquí por los autores de manera genérica e incluye la mujer y lo femenino.

Aquí se ubica la construcción de algo inherente en los grupos como lo es el conocimiento común que permea al individuo para posicionarse e interpretar su realidad del día a día, como lo plantea Sandra Araya en su texto de las representaciones sociales cuando dice: “Las personas conocen la realidad que les circunda mediante explicaciones que extraen de los procesos de comunicación y del pensamiento social” (2002, p. 11).

Se puede obtener, entonces, un esbozo a groso modo sobre las dinámicas construidas por las sociedades de una manera no planificada sino dada por las experiencias en el entorno que se habita y que llevan a los sujetos pertenecientes de las mismas a posicionarse de ciertas maneras ante sus realidades, la forma de cómo pensar el mundo exterior y su relación con los otros. Instauradas dichas R.S. se podría decir de una manera atrevida, que es algo de lo cual al sujeto se le haría difícil separarse, pues de éstas se promulga algo que se podría conocer como conciencia colectiva de los grupos o sociedades que encaminan sus comportamientos y pensamientos, pues para dichos sujetos es tomada como la total realidad. En este sentido si se trajera a colación al psicólogo y sacerdote Martín-Baró ampliaría un poco más la comprensión sobre el tema cuando puntúa que:

Una sociedad mantiene su unidad debido a la existencia de una conciencia colectiva. La conciencia colectiva consiste en un saber normativo, común a los miembros de una sociedad e irreductible a la conciencia de los individuos, ya que constituye un hecho social. (Martín-Baró, 1985, citado en Galvis y Suárez, 2008, p. 33)

Aquí Martín-Baró (1985) hace énfasis en dos tesis importantes a la hora de abordar las representaciones sociales. Primero otorga un carácter subjetivo a un grupo de personas; cuando se ha establecido de manera general en algunas teorías o teóricos, que la subjetividad está estrechamente relacionada a un individuo y no a un grupo de individuos, sin embargo lo acoge de tal manera que hay una variedad de saberes que son subjetivos dentro de una sociedad, e inserta por medio de esta cita una segunda tesis muy importante a lo que nombra como lo irreductible de este saber una vez se haya masificado este conocimiento, una vez se haya hecho apropiación de ese devenir por medio de normas socialmente aceptadas, es un dilema reducirlo a cualquier tipo de individualidad y/o particularidad.

Por ende, si se continua con esta lógica de pensar el problema, se logra ubicar entonces que las sociedades construyen su conocimiento colectivo, en este sentido es válido preguntarse por ¿Cómo las sociedades piensan lo femenino y como este mecanismo dinámico opera referente a las mujeres que hacen parte de un grupo? Pero antes de continuar con esta idea es válido realizar una aclaración somera sobre lo que es género y sexo.

El sexo es tomado como las cualidades biológicas en las que nace el sujeto (hombre/mujer), por su lado el género puede ser entendido como el significado tácito que el sujeto hace del sexo, limitado éste al ser inscrito en una cultura, atravesado por el lenguaje que le permite construir dicho significado y pueda entonces distinguirse entre el hombre y la mujer.

De una similar manera es pensado el género por Tobón, Pérez, Patiño y Rueda, en sus tesis, cuando plantean:

Hay un cuerpo biológico que condiciona su mirada de la realidad y que está acompañado por comportamientos, pensamientos, actitudes y emociones propios del género al cual el individuo pertenece, que han sido no sólo construidos individualmente, sino también de manera social. Podría decirse que es una identidad de género impuesta por el proceso de socialización y que se resignifica en el sujeto durante el momento de la adolescencia. Desde un criterio descriptivo el género se define como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, valores, conductas y actividades que diferencian a hombres y mujeres. Tiene un carácter social y se espera identifiquen y singularice la experiencia de hombres y mujeres en un contexto específico (2007, p. 15).

Ahora bien, lo femenino en los últimos tiempos ha sufrido una serie de transformaciones en su modo de pensarlo, pues antes se encontraba ligada a una forma negativa de posicionarlo, siendo excluido de la participación en diferentes ámbitos sociales y limitado a sus funciones de -mujer objeto- cuidadora del hogar; por su lado, en la actualidad se le ha dado otro matiz a lo femenino, por ende es incluido de una manera diferente en la participación social, se evidencia su valor y se posiciona en la sociedad a la que pertenece. De tal forma que la mujer genera sus propios medios de pensamientos, actitudes y comportamientos con los cuales hace parte de un modo activo en la construcción social.

Sin embargo, estos cambios no han sido del todo radicales, a pesar de la libertad que se le atañe hoy a la mujer, también se ha visto teñida por las costumbres culturales en las cuales se encuentra, de esto da cuenta Tobón, et al., cuando refieren que:

La mujer, que entra a hacer parte del entorno laboral y que participa en esferas públicas donde puede hacer valer sus derechos individuales, está “obligada” socialmente a mantener los roles de madre, esposa, velar por el bienestar de su familia y ser la satisfactora de todas las necesidades que se presenten al interior de la misma. (2007, p. 15)

He aquí entonces algo que se podría denominar como los grilletes con los que ha caminado la mujer en su historia y aún posee algunas marcas culturales, las cuales de algún modo limitan la experiencia vivencial en la femeneidad. Sin embargo, la población a la que acude esta investigación puede que este obteniendo una captación diferente de lo femenino, pues la adolescencia contemporánea ha construido nuevos modos de posicionarse ante el mundo, haciendo que para ellas, quizá, decaiga ese ideal de mujer que acompaña la historia y construyan nuevas formas de posicionarse como mujeres ante el mundo que han comenzado a explorar.

Si se hablara ahora de los y las adolescentes, generalmente son sinónimo de retos, desafíos y obstáculos, son vistos o vistas así por miembros de su familia, de su contexto social e incluso por parte de algunos pares, sin embargo, esta mutua influencia hace parte de los cambios por los que atraviesan los adolescentes en esa etapa de vida.

En ocasiones la rebelión mostrada por los y las adolescentes no es más que un proceso de acomodación de significantes nuevos a su propia existencia, por lo que es importante acompañar más que atacar o juzgar su condición cambiante.

Ahora bien los señalamientos que reciben por parte de amigos o compañeros, a su vez les ayudará a realizar un proceso de escisión con respecto a la relación infantil y de dependencia que tienen con sus padres y su familia, contribuyendo a la extensa construcción de cimientos en la formación de su propia identidad, estos vínculos sociales se fortalecerán con el paso del tiempo y con las experiencias compartidas, tomando de ésta forma un significado diferente y relevante la relación con sus pares (Díaz, 2006).

Se han evidenciado significativas problemáticas que afectan directa o indirectamente a los adolescentes, a su vez éstas sin un orden lógico o cronológico, y sin impacto más o menos importante que otras, todas en un diferente grado impiden el paso del adolescente por esta etapa de una manera satisfactoria, solo con el fin de nombrar algunas, éstas pueden ser: la violencia intrafamiliar, el desplazamiento forzado, el alto riesgo social al consumo de sustancias psicoactivas, la deserción escolar, el embarazo adolescente, entre otros, los cuales se podrían nombrar en cantidad de páginas en una investigación.

Sin embargo, esta investigación centrará la atención en una condición que está incluida dentro de las problemáticas que son adheridas a las adolescentes y jóvenes. Ésta es la de ser madres primigestantes justo en el período de la adolescencia y la juventud, para llegar a identificar las representaciones sociales de lo femenino que tienen éstas madres en su contexto determinado.

Esta etapa de la vida vista por la Ley colombiana de Infancia y Adolescencia (Procuraduría General de la Nación [PGN], 2010) abarca entre los 12 y 18 años de edad, años

en los cuales se posicionará la condición que se abordará y la ruta investigativa que tendrá lugar en el presente proyecto.

Por otro lado la juventud aunque también puede estar sujeta a cambios físicos y psicológicos en algunas temporalidades, no solo son estas últimas las que definen su estatus finalmente, o quienes conceptualizan la juventud propiamente dicha, según Galindo (2012) existen dos grandes características dentro de la literatura acerca de la juventud, donde se concuerdan dos grandes aspectos de esta fase, el primero que relaciona es el de “construcción social de la juventud”(p. 18) y el otro es la categoría de “moratoria social” (p. 18), ambos aunque significativos para esta fase están sujetos a relativizarse constantemente.

La concepción de juventud construida en la sociedad conlleva diferentes implicaciones. En primera apunta a que la juventud no existe como un estado biológico que se da con naturalidad o como una inscripción en un rango de edad específico, menos como secuencia de cambios físicos relacionados a un período de la vida. Por tanto, la juventud está situada en un contexto, esto equivale, a que cada sociedad permea de modo relativo los significantes y alcances de esta condición. Dicho de esta manera no existe una sola juventud, sino que su misma heterogeneidad habla de sus cambiantes modos de ser y existir en el mundo de tal forma que puede ser expresado diferencialmente. Temas que ahondaremos con mayor precisión más adelante.

La maternidad es quizá uno de los símbolos de amor más relacionados con la sexualidad femenina, a pesar de que todas las mujeres no tienen la firme intención de ser madres. El embarazo adolescente es visto desde algunas perspectivas como conflictivo o

dañino para la madre y el bebé, como un acontecimiento que, a corto, mediano o largo plazo, tendrá consecuencias no muy positivas para el recién nacido. Ahora bien, no es interés de esta investigación abordar tales concepciones, sin embargo, se deben enunciar algunas cifras y conceptos que van a afectar el transcurso de este proyecto.

En cuanto se refiere al embarazo adolescente y juvenil no va girando exclusivamente en torno a una subjetividad imperativa que viene con las mujeres que tienen algunas tendencias y/o condiciones sociales. Podría llamarse un consenso que se ha venido ratificando con el transcurrir de las décadas y de la concepción que ha tenido la identidad femenina y la “correcta”² manera de expresarla, por lo que no es raro encontrarse con que las adolescentes y las jóvenes frente a la premisa social de ser madres, recurran a serlo sin pensar en las derivaciones que esto pueda conllevar para sus vidas. En palabras de Oviedo y García (2011) “en este escenario, el embarazo en la adolescencia es una especie de cristalización de la feminidad tradicional que aparece como destino y condición de realización” (p. 933).

Ahora bien, la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (Ministerio de Salud y Protección social, [MINSALUD], 2015) pone en evidencia que entre los 15 y 19 años de edad las tendencias de las adolescentes y jóvenes embarazadas de su primer hijo son más elevados en el área rural que en la urbana, de tal manera que en el año 2010 hay un porcentaje de 26,7 adolescentes y jóvenes embarazadas en el área rural mientras que en el sector urbano se encontró un 17,3 %. En comparación con la encuesta realizada cinco años más tarde en el 2015 se notó un decremento en ambos sectores así, área rural 24,8% y en el área urbana

² La manera correcta o incorrecta está determinada por el contexto en el que se encuentre inmerso un individuo.

15,1% de adolescentes y jóvenes primigestantes, predominando el sector rural en todos los porcentajes, lo que ratifica la concepción vigente de que en los sectores donde hay menos accesibilidad a la educación y a los servicios básicos estatales, se aumenta la condición de embarazo adolescente y crecen los factores de vulnerabilidad ([MINSALUD], 2015, p. 40).

Por tanto, es de vital importancia en la actual investigación abordar esta temática que sin lugar a duda está vigente e incluida en la realidad social que se comparte en el diario vivir. Cabe resaltar la relevancia de esta investigación por medio de la pregunta, ¿Cuáles son las representaciones sociales que sobre lo femenino expresan madres adolescentes y jóvenes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital del Sur Sede San Pío, Municipio de Itagüí? Para finalmente validar el proceso de los objetivos que se plantearán más adelante y evidenciar la pertinencia de la investigación en diferentes ámbitos académicos y sociales, de tal forma que aunque no es pretensión crear estándares teóricos en esta investigación, si hay pretensiones que van más allá de la investigación social, se puede afirmar que se pretenden incomodar algunas nociones que se presumían estáticas.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo general

Describir algunas representaciones sociales que sobre lo femenino expresan madres adolescentes y jóvenes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital de Sur Sede San Pío, Municipio de Itagüí.

2.2 Objetivos específicos

- Identificar en las expresiones de las adolescentes y jóvenes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital de Sur Sede San Pío, sus construcciones acerca de la femeneidad.
- Determinar algunas de las representaciones sociales que sobre lo femenino expresan las madres primigestantes indagadas y pertenecientes a la ESE Hospital de Sur Sede San Pío.

3. JUSTIFICACIÓN

La presente investigación se llevará a cabo con la intención de vislumbrar algunos aspectos que hacen parte de las subjetividades de lo femenino en las madres adolescentes y jóvenes primigestantes, con el fin de llegar a consolidar algunas de esas representaciones sociales, las cuales son de vital importancia a la hora de abordar alguna condición, temática o fenómeno social.

Alrededor de una cultura o sociedad se condensan una infinidad de convenios tácitos que guían el qué hacer en comunidad, que permean las actitudes y aptitudes tanto individuales como colectivas en un lugar determinado; éstas a su vez determinan unos comportamientos sociales que se van detonando en el momento de interactuar con los otros y crean simbolismos que son entendidos sin siquiera dar explicación alguna.

Como investigadores en el ámbito social se pretende ofrecer la mayor claridad posible a la hora de nombrar el concepto de RS que se ha retomado del autor Moscovici (1979), en este proyecto. ¿Todo esto para qué? Para poder brindarle el peso teórico que merece el término y ya que en esta investigación es el punto de partida.

La investigación tiene un enfoque social que a su vez está sustentado por un interés académico de comprender las funcionalidades y dinámicas que se desarrollan en los diferentes entornos sociales, para finalmente al ser comprendidos, poder alcanzar con esta información de fondo alguna intervención por parte de los diferentes entes institucionales que abordan temas de la salud, la calidad de vida y el bienestar social.

Se pretende con esta investigación social dar a conocer las realidades que aunque en ocasiones parecen evidentes, no lo son. Realidades que están teñidas por el contacto humano y por las formas de representarse entre sí. Con la actual exploración se realizan varios acercamientos a temas que ya han sido abordados por diferentes investigadores sin embargo se podrá evidenciar en los resultados, que se han insertado relaciones diferentes que procuran ser innovadoras en el campo investigativo de los temas ya mencionados, que marquen una pauta investigativa y además sea de utilidad para otros campos académicos no solo el campo de la psicología, sino también la sociología, el periodismo, la antropología, la etnología y varias encuestas estatales que toman en cuenta algunos aspectos subjetivos de las comunidades que suelen ser susceptibles a ser investigadas.

El alcance social que se pretende por medio de este sondeo va más allá de la recopilación de información, dista del beneficio de solo unos pocos, por el contrario, pretende lograr un beneficio común al procurar dar a conocer las realidades sociales de las madres primigestantes que abarcan las R. S. que éstas expresan de lo femenino y si en ocasiones se evidencia o no alguna relación entre tales entidades, además con el objetivo de describir posibles relaciones existentes entre las categorías ya mencionadas y determinar por medio del discurso de las adolescentes y jóvenes primigestantes, su prevalencia.

4. DISEÑO METODOLÓGICO

4.1 Enfoque

Para la presente investigación se hará la inscripción en un marco cualitativo, pues esta se traza como meta describir algunas representaciones sociales sobre lo femenino que expresan madres adolescentes y jóvenes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital del Sur Sede San Pío, Municipio de Itagüí.

Partiendo entonces de una revisión bibliográfica expuesta en los diferentes apartados del presente trabajo, lo cual permite entender que el estudio comprende una vía metodológica fundamentada en el espectro de la psicología social, del cual se extrae la posibilidad de relatar las expresiones, creencias, pensamientos y actitudes frente a lo femenino en las madres adolescentes y jóvenes, así pues el camino a seguir será el enfoque cualitativo, al que Hernández, Fernández y Baptista (1998) (Citados en Hernández, Fernández y Baptista, 2006)

hacen alusión como el fundamentado en un proceso inductivo capaz de describir un objeto de investigación para la creación de nuevas perspectivas teóricas las cuales estén direccionadas de lo particular a lo general, pues refiere que:

El investigador pregunta por cuestiones generales y abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe y analiza y los convierte en temas, esto es, conduce a la investigación de una manera subjetiva y reconoce sus tendencias personales (Todd, Nerlich y McKeown, 2004) (Citados en Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p. 8).

4.2 Tipo de Investigación

A la hora de entender los diferentes fenómenos y procesos humanos, que se encuentren en relación con aspectos psicosociales, como a los que hace caso esta investigación, de describir las expresiones que sobre lo femenino expresan las madres adolescentes y jóvenes primigestantes implicadas en la pregunta de investigación, se hace necesario adoptar entonces un nivel descriptivo, pues se busca con este hallar las manifestaciones del fenómeno que se plantea y lo que surge del discurso para la construcción de las R.S., valga la redundancia, describirlas, como concepto principal al que se acude para posicionar la problemática, así pues Hernández, Fernández y Baptista, en su texto Metodología de la Investigación, citando a Danhke (1989) lo definen como: “Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (2006, p. 102).

Entonces teniendo en cuenta el pensamiento psicosocial, siendo este considerado como uno de los factores más relevantes dentro de este estudio, permitiendo evidenciar a un amplio modo los fenómenos, procesos y relaciones influyentes en la construcción de las R.S. basado en los enfoques epistémicos y teóricos (representaciones sociales, adolescentes, jóvenes, madres primigestantes y femenino).

4.3 Método

El enfoque que aquí se adquiere es de orden fenomenológico hermenéutico de tipo descriptivo, que se soporta en lo documental y se reúnen organizadamente, puesto que lo anterior se enlaza y “se enfoca en la comprensión del marco de referencia de lo indagado desde la perspectiva de los actores sociales involucrados” (Galeano, 2009, p. 115) en este caso, las representaciones sociales expresadas sobre lo femenino en las madres adolescentes y jóvenes primigestantes adscritas a la ESE Hospital del Sur Sede San Pío, Municipio de Itagüí, busca adquirir la información relevante para el estudio a través del diseño fenomenológico hermenéutico, siendo este el más congruente y ajustado para el presente estudio, dicho esto se describe la fenomenología como:

Método para el abordaje de la subjetividad del individuo: sentimientos, recuerdos, vivencias expresadas de manera oral, escrita o gráfica en el cual el investigador, a través de una actividad intelectual voluntaria e intencional, pone en funcionamiento de manera primaria y consciente procesos específicos de pensamiento (Leal, 2000, p. 1).

Ligado a lo anterior se comprende el método hermenéutico como aquel “que considera la explicación del mundo desde las relaciones del lenguaje, la tradición y la historia” (Murcia, 2001, p. 1). Continuando con el seguimiento a Murcia y Jaramillo (2003) se entiende la hermenéutica como una posibilidad de explicación y comprensión de la realidad a través de la interpretación (Murcia y Jaramillo, 2003, p. 66) Así pues, la fenomenología hermenéutica según sus atributos y definiciones, busca describir y comprender la realidad continua y cambiante de cualquier estudio social.

En este orden de ideas se toma como técnica coherente de recolección de datos la entrevista semi-estructurada personalizada y grupal en la población estudiada en la presente investigación, antecedido esto por la firma del consentimiento informado por parte de los participantes, es relevante mencionar que para algunos casos la firma se hará por parte de sus padres o adultos responsables por el rango de edad al que obedecen las adolescentes y jóvenes, dicho lo anterior se comprende entonces la entrevista semi-estructurada, como el acercamiento a lo más natural y original posible, pero con mucho detenimiento, a lo que son las expresiones del tema específico en las narrativas de las madres adolescentes y jóvenes primigestantes.

Con la aplicación de esta metodología, se identificaran en los discursos de la población indagada las representaciones sociales expresadas sobre lo femenino que se encuentran implícitas en su universo simbólico, recurriendo para ello a la memoria y la confianza del entrevistado, así se encuentra su relación como lo hermenéutico pues se asume que los humanos experimentan el mundo a través del lenguaje y este lenguaje proporcionará

la comprensión, percepción, interpretación y conocimiento de las adolescentes y jóvenes, las cuales serán quienes proporcionarán la información.

4.4 Instrumentos de Recolección de Información

4.4.1 *Entrevista Semi-Estructurada*

Como se relacionó anteriormente uno de los instrumentos de recolección que se utilizará es la entrevista semi-estructurada, puesto que por su forma y aspectos conversacionales dan paso a que por medio de la interacción con los otros no se compriman a las personas participantes o restrinjan de la naturalidad de su discurso, generando así una conversación que facilita la comunicación entre quienes interactúan, ello se aclara en lo que se fundamenta la entrevista semiestructurada cuando dice: “Las entrevistas semiestructuradas, se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (es decir, no todas las preguntas están predeterminadas)” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p. 597).

Logrando con el material relevado formar un discurso manifiesto que refiere cuestiones pertinentes para reflejar las diferentes percepciones en cuanto a las realidades de las participantes.

4.4.2 *Grupo focal*

Los grupos focales son aquellos espacios que se abren para debatir algún tema en específico que vaya dirigido al grupo que se convoca para su participación y se plantea como meta reconocer, cómo los participantes construyen desde unas experiencias grupales la realidad que viven cada día. En este se pretende hacer que surja información relevante y permitan al investigador, quizá como orientador del grupo focal, interpretar la información del tema, pues para darle sustento a esta técnica se presenta la investigación de Hamui y Varela (2013) sobre *La técnica de los grupos focales*, cuando en ella traen a colación a Martínez y Miguelez para definir el grupo focal como: “un método de investigación colectivista, más que individualista y se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes, y lo hace en un espacio de tiempo relativamente corto” (Hamui y Varela, 2013, p. 56).

A la hora de referirse a la recolección de datos grupales para esta investigación se pensó en el grupo focal, ya que este es oportuno para socializar su sentir, pensar y actuar en relación a lo femenino como madres adolescentes y jóvenes primigestantes donde se dan las conclusiones a través del acuerdo de las participantes, pues es un espacio para compartir la palabra, realizándose bajo unas técnicas claras que conlleven a detectar el desarrollo y proceder de las R.S. para este caso, que operen en el entorno cultural al cual se dirige la investigación.

4.5 Población

La investigación se realizará con una población de madres adolescentes y jóvenes, las cuales deberán habitar en el municipio de Itagüí, estas adolescentes y jóvenes comprendidas en un rango de edad entre los 12 y 28 años y que estén dispuestas a participar en el desarrollo de la investigación. La cantidad de las adolescentes y jóvenes que serán convocadas a la participación y aplicación de la entrevista y trabajo en el grupo focal que de esta prueba surjan, será definida según la cantidad de adolescentes y jóvenes primigestantes que se encuentren censadas en las bases de datos de la ESE Hospital del Sur Sede San Pío, Municipio de Itagüí, que coherentes con la metodología que aquí se plantea se hablaría de una aproximado entre 10 a 15 madres adolescentes y jóvenes primigestantes.

4.5.1 Criterios de Inclusión

Para esta investigación se admitirán madres adolescentes y jóvenes primigestantes entre los 12 y 28 años de edad, que habiten en el municipio de Itagüí, se encuentren inscritas en la base de datos de la ESE Hospital del Sur Sede San Pío, Municipio de Itagüí pertenecientes a cualquiera de los estratos económicos que se encuentren en el mismo municipio, que participen bajo su voluntad en lo propuesto por esta investigación, deberán realizar la debida firma del consentimiento informado por parte de las que cuenten con la mayoría de edad y por sus padres o responsables legales, para aquellas menores de edad que hagan parte de la investigación, asimismo, dichas adolescentes y jóvenes deberán contar con una participación activa para el estudio.

4.5.2 Criterios de Exclusión

No podrán participar en la investigación, adolescentes y jóvenes madres que superen los rangos de edad, mujeres que no hagan parte de la ESE Hospital del Sur Sede San Pío, Municipio de Itagüí, aquellas adolescentes y jóvenes que registren como multigestantes o que no hagan el debido diligenciamiento del consentimiento informado por ellas mismas o sus responsables legales.

4.5.3 Consideraciones éticas

El presente ejercicio se enmarca e inscribe en sus fundamentos éticos dictados por el Código Ético del Psicólogo o Código Deontológico o Ley 1090 (Congreso de la República de Colombia, 2006) que regula el ejercicio de la profesión, expedido el 6 de septiembre, utilizando los lineamientos éticos de los procesos investigativos.

Las participantes madres adolescentes y jóvenes primigestantes de la ESE Hospital del Sur Sede San Pío, Municipio de Itagüí serán informadas anticipadamente sobre el objeto de este estudio, se les aclarará el objetivo del trabajo, del mismo modo se les hablará sobre la implementación de técnicas de registros como grabadoras y equipos de cómputo, se especificará que los hallazgos encontrados serán sólo para fines académicos y científicos; es por ello que este ejercicio profesional tendrá siempre presente el respeto mutuo por las relaciones humanas que en la comunicación con las misma se permita y no se participará e intervendrá en prácticas contrarias a la dirección de la integridad física y/o psicológica de las personas con las cuales se realiza el trabajo.

Adicional, es deber mantener el secreto profesional y la confidencialidad con toda la información obtenida por parte de los investigadores, adquiriendo este compromiso desde el inicio de la investigación. Además, es relevante comunicarles a los participantes que esta investigación es exclusivamente con fines académicos.

En relación con los temas académicos se aclara que la escritura toma como referentes y bases documentales para el presente trabajo la cual se encuentra sujeta a los lineamientos y requisitos que de las normas APA se extraen para la correcta formación de escritos científicos; generando con estas herramientas alta facilidad de lectura a las personas interesadas por el tema.

4.5.4 Impacto y Resultados Esperados

Como ya se trazó anteriormente en algún apartado de esta investigación, se hace alusión, quizá, a un tema poco estudiado por las áreas sociales, como lo es las representaciones sociales expresadas sobre lo femenino en las madres primigestantes adolescentes y jóvenes, pues centrándose en este aspecto se espera encontrar la información adecuada que suministraran las mismas adolescentes y jóvenes para poder dar cuenta de ese cambio en la posición de femineidad que se sufre al ser madres adolescentes y jóvenes, de esta forma hallar desde sus percepciones cómo piensan el tema de lo femenino desde las perspectivas tanto individuales como grupales.

De este modo se obtendrán resultados y conclusiones con los cuales se espera darle cumplimiento a los objetivos que se plantean en la investigación, así quizá, se podría generar en la comunidad, a través de la visualización de dichas representaciones sociales, unas nuevas formas de verse y pensarse en relación con lo femenino desde la adolescencia y la juventud, al vivir el rol de madres en el que se instituyen, desde un punto de vista individual y del mismo modo, lo anterior, implícito en lo colectivo, en las modificaciones que pueden surgir en los ámbitos cotidianos de las mujeres como sus relaciones familiares, de pareja y función del quehacer social.

4.5.5 Compromisos y Estrategias de Comunicación

Los investigadores se comprometen en cuanto se adquieran los resultados derivados de la implementación de las técnicas de recolección de información como la entrevista semi-estructurada y el grupo focal, junto con las preguntas que se llevaron a cabo en ambas prácticas, a socializar estos con toda la población académica y además dejar una copia física y virtual de dicha investigación en la ESE Hospital del Sur Sede San Pío, Municipio de Itagüí al que hace referencia esta investigación.

Adicional, se propone utilizar estrategias de comunicación que impacten el área académica y científica y que generen nuevos puntos de partida para los psicólogos, a los demás ámbitos de las ciencias sociales que se inquieten por los trabajos con respecto al tema aquí tratado y la construcción del sujeto en sociedad; por ende, se plantean estrategias como: la publicación de la investigación con sus respectivos resultados en diferentes páginas afines

al tema estudiado, bases de datos médicas y científicas y copias en la institución formadora y las pretensiones de una publicación en una revista indexada.

4.6. Presupuesto

PRESUPUESTO GLOBAL DEL TRABAJO DE GRADO						
RUBROS	FUENTES			TOTAL		
	Estudiante	Institución - IUE	Externa			
Personal	\$947.200	\$1.600.000		\$2.547.200		
Material y suministro	\$55.000	\$0		\$55.000		
Salidas de campo	\$68.000	\$0		\$68.000		
Bibliografía	\$75.000	\$0		\$75.000		
Equipos	\$1.600.000	\$0		\$1.600.00		
Otros	\$173.000	\$0		\$173.000		
TOTAL	\$2.918.200	\$1.600.000		\$4.518.200		
DESCRIPCIÓN DE LOS GASTOS DE PERSONAL						
Nombre del Investigador	Función en el proyecto	Dedicación h/semana	Costo			Total
			Estudiante	Institución - IUE	Exter.	
Cristián David Ruiz Román	Investigador	4 h. x 4 s. x 8 meses X \$ 3.700	\$473.000			\$473.000
Dinely Andrea Morales Castrillón	Investigadora	4 h. x 4 s. x 8 meses X \$ 3.700	\$473.000			\$473.000
Asesor	Asesor	1h. x 4 m. x 8 meses x \$50.000		\$1.600.000		\$1.600.000
TOTAL			\$947.200	\$1.600.000		\$2.547.200
DESCRIPCIÓN DE MATERIAL Y SUMINISTRO						
Descripción de tipo de Material y/o suministro	Costo			Total		
	Estudiante	Institución - IUE	Externa			
Fotocopias para los consentimientos informados.	\$5.000			\$5.000		
Materiales generales para el grupo focal y entrevistas.	\$50.000			\$50.000		
TOTAL	\$55.000			\$55.000		

DESCRIPCIÓN DE SALIDAS DE CAMPO				
Descripción de las salidas	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Externa	
Bibliotecas de la ciudad	\$8.000			\$8.000
Entrevistas con la población	\$25.000 c/u			\$50.000
Trabajo en grupo focal	\$5.000 c/u			\$6.000
TOTAL	\$38.000			\$68.000

DESCRIPCIÓN DE MATERIAL BIBLIOGRÁFICO				
Descripción de compra de material bibliográfico	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Externa	
Bibliotecas de la ciudad	\$0			\$0
Revistas e internet	\$0			\$0
TOTAL	\$0			\$0

DESCRIPCIÓN DE EQUIPOS				
Descripción de compra de equipos	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Externa	
Computador portátil (compaq)	\$700.000			\$700.000
Computador portátil (vaio)	\$900.000			\$900.000
TOTAL	\$1.600.000			\$1.600.600

DESCRIPCIÓN DE OTROS GASTOS FINANCIADOS				
Descripción de otros gastos	Costo			Total
	Estudiante	Institución - IUE	Externa	
Refrigerios grupo focal	\$100.000			\$100.000
Papelería adicional	\$25.000			\$25.000
Grabación cd para la entrega	\$3.000			\$3.000
Empastada del proyecto	\$45.000			\$45.000
TOTAL	\$173.000			\$173.000

4.7. Cronograma

CRONOGRAMA *									
ACTIVIDADES	TIEMPO	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII
	MES								
Definición de tema y título		xxxx							
Planteamiento del problema y pregunta			xx						
Justificación			xx						
Diseño de objetivos				xx					
Marco referencial, antecedentes y marco teórico				xx	xx				
Diseño metodológico					xx				
Impacto y resultados					x				
Compromisos y estrategias de comunicación					x				
Presupuestos y cronograma					x				
Correcciones del jurado						xx			
Diseño del instrumento						xx			
Aplicación del instrumento							xx		
Procesamiento de información								xx	
Análisis de resultados y discusión								x	x
Conclusiones y Recomendaciones									x
Revisión general de escritura de la investigación									x
Socialización									x

5. ANTECEDENES

Para la presente investigación cualitativa fue indispensable realizar un rastreo sobre las investigaciones que anteceden a esta temática, se procuró realizarlo de manera rigurosa, de lo cual se puede concluir que no se ubican investigaciones exactamente que obedezcan a los parámetros y cuestionamientos que aquí se tratan de indagar, por ende se habla probablemente, de una nueva pregunta que surge en el campo de las representaciones sociales con relación a lo femenino en las madres adolescentes y jóvenes, buscando así generar un impacto significativo en lo teórico a la hora de pensar y abordar el tema.

Es de vital importancia aclarar en este punto, que las investigaciones aquí referenciadas y ubicadas en los ámbitos locales, nacionales e internacionales, fueron seleccionadas por su mayor correspondencia y contribución para la temática que se pretende desarrollar en la investigación y que están permeadas por un contexto del diario vivir en la cotidianidad de los adolescentes y jóvenes.

Valerio (s. f.), en su investigación sobre Hacia las representaciones sociales de la adolescencia: elementos para un debate, plantea desde una investigación de corte cualitativo, en un marco explicativo, como los adolescentes y jóvenes viven esa experiencia, valga la redundancia de ser adolescentes y jóvenes y como construyen su pensamiento frente a la misma posición, así entonces surge la pregunta que enmarca esta investigación al decir que: “¿Dónde obtiene la información para aclarar y objetivar sus representaciones?” (Valerio, s. f, p. 2).

Es de interés para esta investigación conocer el fondo donde se consolidan y se sostienen las R.S. de los adolescentes y jóvenes en contexto, allí se encuentra que la respuesta va dirigida a que se da por las experiencias propias del sujeto y esas instituciones en las que se encuentra inscrito por ser un sujeto de la cultura como lo son la escuela, la familia, entre otras y hace referencia a una información personal que pasa a lo impersonal, que no es original por sí misma, pues la autora encuentra que:

El conocimiento que los adolescentes de secundaria tienen sobre adolescencia se constituye a partir de las experiencias propias de cada sujeto, así como de la información y modelos de pensamiento que obtienen a través de la escuela, la familia y la sociedad, así como de la interacción que establecen con otros (grupo de iguales, maestros), a partir de lo cual orientan y justifican su comportamiento. Al enfocar como los adolescentes estructuran su información, se puso énfasis en los fundamentos y la forma de organización de las representaciones, a partir de lo cual identificamos fuentes globales de procedencia de información que parten de lo personal a lo más impersonal (Valerio, s. f., p. 7).

Además, se puede extraer un concepto que proporciona más ideas en la relación de las R.S en la adolescencia y juventud, pues se esboza una interacción con los núcleos figurativos que se pudieron localizar a través de la libre asociación en relación a los roles que ellos asumen y con los cuales intentan formular respuestas a los diversos momentos por los que atraviesan en su etapa y como ubicarse en relación a sus amistades, noviazgos, identidad, etc., y que marcan algo en los sujetos adolescentes y jóvenes, las excusas en cuanto a sus

acciones y comportamientos, que para ellos son tomados como normales en su adolescencia y juventud.

Por otro lado, Ashcraft (2006) en su investigación *“Ready or Not? Teen sexuality and the troubling discourse of readiness”* postula que la preparación por parte de docentes y la escuela, en estar “listo o no listo” (Ashcraft, 2006, p. 328) para la sexualidad trunca en varias vertientes la comunicación y búsqueda espontánea de identidad sexual en adolescentes y jóvenes, lo que a su vez dificulta la comunicación entre adultos y adolescentes acerca de una adecuada sexualidad. Añade que, si bien los y las jóvenes son víctimas de discursos segregacionistas como lo son el “romance y la virginidad”, existen poblaciones aún más vulnerables a estos discursos prejuiciosos, como lo son la clase trabajadora y los afrodescendientes. Añade que, no desmerita la función bien intencionada de los docentes al pretender preparar a los jóvenes para contemplar una sexualidad idónea, sin embargo, dichos discursos están teñidos, como ya fue mencionado, por complejos moralistas y discriminatorios acerca de la sexualidad. Situaciones como ver a las jóvenes blancas ciudadinas como propensas a tener una vida sexual temprana y facilista, complican significativamente sus elecciones y su deseo sexual.

Adicionalmente habla de cómo las jóvenes afrodescendientes encuentran en discursos religiosos y culturales, diferentes tendencias que las empujan a contener lazos sociales con inmigrantes latinas específicamente, debido a que son nombradas como “sexualmente libres” (Ashcraft, 2006, p. 330). Por tanto, lo que propone la autora es que, dentro de la conversación acerca de la sexualidad entre jóvenes y adolescentes o jóvenes y padres, sean enmarcadas

bajo la espontaneidad, de manera que no haya tensiones previas a la discusión, sino que la naturalidad enmarque toda conversación del tema.

Finalmente afirma que dentro de la identidad sexual de cada joven y adolescente se crea constantemente, "...los discursos se componen de representaciones, narrativas y prácticas que establecen las categorías dominantes de conocimiento..." (Ashcraft, 2006, p. 344), lo anterior permite aseverar que la reconstrucción constante de dichos discursos están sujetos a una historicidad, según lo acentúa Ashcraft, además, está estrechamente relacionado con la deconstrucción constante de la R.S. que se ha abordado a lo largo del presente proceso investigativo. Añade una fuerte conclusión, que hace referencia a que los programas de abstinencia ¿Son solo el medio válido para prevenir el embarazo y la enfermedad?, no necesariamente.

Sotelo, et. al. (2012), postulan en la investigación sobre *Representaciones sociales del embarazo y la maternidad en adolescentes primigestantes y multigestantes en Bogotá*, que existen algunas representaciones sociales que coinciden en ambas poblaciones como lo son las alusivas a la adquisición de un nuevo estatus social, también encuentran un temor sin precedentes al rechazo, que dicho suceso pueda generar en el entorno familiar y además de otras consecuencias en el entorno, en lo subjetivo, deben enfrentarse a decisiones radicales que esta nueva condición de madres adolescentes y jóvenes trae consigo. Lo autores mencionan algunas R.S. específicas que las madres primigestantes expresan, estas son:

- Postergación de los estudios.
- La dependencia familiar y económica.

- Y figura del padre como proveedor (Sotelo et al., 2012, p. 189).

En estas tres representaciones el texto lleva a entender una lógica entre las mismas desde el pensamiento de las adolescentes y las jóvenes, pues alude a que se ubica una postergación de sus estudios ya que continúan con la idea de algún día poder retomarlos y otras con realizar algún tipo de estudios superiores, por ende son generadoras de dependencia a nivel familiar y económico, ya que no ven al hijo como un obstáculo para continuar con sus proyectos de vida, constituyendo así una dependencia afectiva sobre los otros. De este modo ven entonces a los padres solo con la función de proveedores, de esta manera no se alejan de su nicho familiar y pueden continuar en su misma familia, siendo algo a lo que se refieren en la investigación como “madres-niñas” (Sotelo et al., 2012, p. 194), lo cual las excluye de la necesidad de tener proyectos de pareja y hacer frente a sus responsabilidades.

En consecuencia, las adolescentes y jóvenes embarazadas se ponen en un lugar de ser, que habitan un espacio y del cual hacen parte y evitan excluirse del mismo, donde marquen sus ilusiones y aspiraciones y dejen de ser pensadas como un ser en general, pues la investigación (Sotelo, et al., 2012) expresa “éste es un ser que tiene deseos e ilusiones, que está inserto en un contexto social, político y cultural determinado y que no puede ser visto ni juzgado de manera general” (p. 195).

Climent, (2009) realiza una investigación titulada Representaciones sociales sobre el embarazo y el aborto en la adolescencia: perspectiva de las adolescentes embarazadas, realizada en la ciudad de Jujuy en Argentina, ubica cuáles son esas R.S. con las cuales las adolescentes ven sus embarazos y desde qué perspectivas se posicionan ante ellas. Luego de

hacer una serie de entrevistas semi-estructuradas, como técnica metodológica implementada, encuentra que en el discurso de las adolescentes existe una “naturalización” (Climent, 2009, p. 238) del embarazo, pues expresan que ya es normal el embarazo en adolescentes. Se encuentra otro factor como la “culpabilización” (Climent, 2009, p. 221) haciendo alusión a que las adolescentes se embarazan por descuido, ya que en la actualidad se cuenta con los mayores recursos preventivos.

En la búsqueda de estas R.S. emerge del discurso y la comprensión e interpretación de la investigadora, un nuevo significante para pensar las R.S de las adolescentes como lo es “la socialización de género” (Climent, 2009, p. 238) concepto que es congruente para el tema que se indaga en esta investigación, lo cual lleva a generar nuevas ideas de cómo se puede pensar la construcción del concepto de femeneidad en las adolescentes.

Cuando aquí se habla de “socialización de género” (Climent, 2009) indica el cómo se piensa el ser mujer en la sociedad, de este modo se encuentra que el embarazo en la adolescencia es tomado como algo innato de la mujer, pues son estas las encargadas de reproducir la familia, es dado como una realización de la mujer, como un generador de autoestima en su posición femenina, y que por este solo hecho cuentan con las capacidades necesarias para cuidar de su hijo y cumplir las funciones que de esto devenga, resultando así, que camuflen su posición en un sentir de enamoramiento, deseos por el ser mujer, entre otros, pues dice Climent (2009) en su investigación “Estar enamoradas y/o querer tener hijos son las motivaciones con las que se identifican buena cantidad de jóvenes en las que se trasluce, en varios casos, la socialización de género tradicional y la naturalización e idealización de la maternidad” (p. 238).

Desde otra mirada Jacobs y Mollborn (2012) afirmaron en su investigación nombrada *“Early motherhood and the disruption in significant attachments: Autonomy and reconnection as a response to separation and loss among African American and Latina teen mothers”* que las relaciones de las adolescentes y jóvenes sufren un “empobrecimiento” (Jacobs y Mollborn, 2012, p. 939) cuando sucede un embarazo temprano, ya sea en su entorno social, familiar o escolar. Se evidencia un retraimiento de todos los vínculos significativos en sus vidas. Sin embargo, lo anterior suele ser una etapa, la cual, si se logra superar, tendría resultados favorables para las madres adolescentes y jóvenes. Esto en el sentido que se recupera “la independencia del desarrollo” (Jacobs y Mollborn, 2012, p. 939), lo cual apunta al empoderamiento de la madre en su nuevo rol y su acomodamiento al núcleo familiar, el amor propio y los lazos de empatía nuevamente con la madre.

Por tanto la pérdida de algunos lazos vinculares implican la conformación de nuevos lazos, dentro de la dinámica relacional de la maternidad adolescente y juvenil. Por tanto existe una mediación entre “la relacionalidad y la autonomía” (Jacobs y Mollborn, 2012, p. 940) que son intrínsecamente necesarias. Pero dicha autonomía no fue gratuita, Jacobs y Mollborn añaden que el costo fue alto, la soledad y el aislamiento debido a los estigmas que significa ser madre adolescente, las llevaron forzosamente a adquirir cierta autonomía en aras de cuidar de sí y de su bebé, por tanto, una ruptura brusca entre adolescencia y adultez, permite una transición emocionalmente estresante para ellas. Por tanto, aunque los autores reconocen que “las madres desarrollan un sentido positivo de sí mismas” (Jacobs y Mollborn, 2012, p. 941), este no es más que el resultado dentro del entorno de la autonomía forzada, por lo que las tensiones emocionales subyacen a cambios eventuales en su experiencia de

vida. La presente investigación se llevó a cabo con adolescentes afroamericanas y latinas, en sus escuelas, es pertinente debido a la formación que insta a ser aplicada en estudios en el contexto colombiano.

Amar, Jiménez (2005) en la investigación, Autoconcepto y adolescentes embarazadas primigestantes solteras, exponen como se construye el autoconcepto de sí mismas en las adolescentes embarazadas a partir de dimensiones internas como externas, en el sentido de “identidad, autosatisfacción y conducta” (p. 2), haciendo caso a las dimensiones internas y “ser físico, ético-moral, personal, familiar y social” (p. 2) para las externas, en las adolescentes barranquilleras desde un enfoque de investigación cualitativa descriptiva, con una aplicación de prueba.

De lo sugerido en la investigación es importante rescatar un postulado que allí aparece, pues dicen que en la adolescencia la mujer está pasando por un período de inseguridad e interrogantes que van relacionados a la construcción de su sí mismo y su relación con los demás, encontrándose así en una etapa de inmadurez tanto biológica como psicoafectiva; el hecho de estar en embarazo la hace pasar a una etapa adulta pero en la cual se posiciona aun como niña, generando de algún modo una ambivalencia referente a su sí mismo como mujer.

Osorio y Gutiérrez (2016), en su investigación titulada Mujer Selfie, construcción de un discurso femenino adolescente mediado por el consumo de la imagen, se han planteado dos posturas desde las que se puede comprender y pensar en la actualidad la construcción del concepto de lo femenino en las adolescentes y jóvenes, pues es expuesto por los autores en

primer lugar, referentes teóricos basados en Erik H. Erikson, como las etapas que se cruzan para llegar a la construcción de la identidad, una identidad que es entendida como el autoconcepto que los sujetos le pueden otorgar a sus relaciones con los otros en el espectro de la realidad, para este autoconcepto se plantean que en ese desarrollo se genera un conflicto que se da por la forma en que lo sociocultural influye en ese sujeto que busca cómo posicionarse en ese entorno y que lo pone en el desarrollo de sus funciones como mujer en la misma.

Por otro lado es relevante traer a colación un segundo planteamiento que de allí se rescata y es cuando hacen alusión a la forma de ver y pensar el cuerpo, desde algo influyente en la actualidad para las adolescentes como es lo “virtual y la ficción” (Osorio y Gutiérrez, p. 118), siendo por este medio donde se da la aprobación o desaprobación de la concepción que el adolescente toma de su cuerpo generando así la imposición de “lo que uno es” (Osorio y Gutiérrez, p. 118) y es allí donde el sujeto adquiere o rechaza eso que el entorno le ofrece para la definición de su identidad y quehacer en su función social.

Se da la relevancia de estos aspectos en esta investigación ya que a la hora de pensar en cómo las adolescentes y jóvenes embarazadas primigestantes construyen lo femenino hay una relación con los conflictos de identidad y se vincula con las modificaciones que el cuerpo sufre, y como se le da valor a esa construcción en relación con su cuerpo.

Myriam y García (2011), sugieren en El embarazo en situación de adolescencia: una impostura en la subjetividad femenina, que en la instauración de la subjetividad femenina de

las adolescentes se encuentra algo culturalmente determinado y es ver el embarazo como un imaginario, planteando que:

Aunque se evidencian rupturas y nuevas éticas de relación con los niños y las niñas, el embarazo se instituye en espacio validador de las diferencias sexuales y en territorio identitario de lo femenino. Por tanto, la gestación está presente en los imaginarios y formas de relación que se establecen con las niñas, en las voces sobre lo que se espera de ellas, en los juguetes, los juegos, los objetos cotidianos, la música, los videos, la publicidad, las telenovelas, las vitrinas y los ritos de paso que marcan su transformación de niña a mujer. El embarazo como imaginario instituido, obra como dispositivo de control de los cuerpos y de las subjetividades, funda los deseos y las aspiraciones de las adolescentes al punto que es natural embarazarse. En este escenario, el embarazo en la adolescencia es una especie de cristalización de la feminidad tradicional que aparece como destino y condición de realización (p. 933).

A partir de la cita anterior se ubican las nociones de las que parte dicha investigación, pues desde esta se comprende cómo el embarazo en situación de adolescencia, es algo que se encuentra instaurado en lo social y que permea a las adolescentes y jóvenes a través de los contextos en las que se encuentran inmersas, dándose así la necesidad de transcurrir a pasos agigantados de la adolescencia a la adultez, pues es esta una de las consecuencias que se da cuando se está en embarazo en la adolescencia y es tomada como una razón para que las adolescentes y jóvenes se embaracen, aclarando que es desde un punto de vista de la libertad en la que se permite ver el cuerpo y la sexualidad de la mujer en la actualidad, pero que sin

embargo están permeadas por mensajes quizá no directos o acciones exactas pero que de alguna forma siguen transmitiendo la tradicionalidad de la función en la mujer.

Es vital rescatar de la investigación, en términos de posición subjetiva qué se da de lo femenino en el embarazo, la diferenciación en los estratos socio-económicos, pues se piensa que las adolescentes y jóvenes ven en sus vidas la oportunidad de una mejor educación, de una profesionalización, de una inscripción en lo laboral y basadas en lo anterior el embarazo llegue a verse postergado, desde el ideal por alcanzar cuando se cuente con los requerimientos que para el cuidado del hijo o hija se deban tener, por su lado las demás cuentan con unas bases de ser cuidadoras, que por las experiencias que han vivido hasta el momento están enmarcadas en el aprendizaje de ser madres y que imparte en ellas el deseo de ser madres, evitándose de vivir las experiencias quizá naturales de la etapa en la que se encuentran.

Ruiz (1998), en su investigación *Subjetividad femenina*, pretende mostrar como las mujeres enmarcan su construcción y posición femenina, esta investigación se cimienta en los aportes psicoanalíticos de los cuales la autora parte para hacer su análisis del tema expuesto, de este se extrae que para el quehacer, la posición de la mujer en sociedad se deben tener en cuenta los parámetros culturales en los que se ubica. Por ende, es relevante traer a colación esta investigación para ampliar un poco más la comprensión de la feminidad en la mujer y como el embarazo juega un papel importante en esta construcción.

Es importante iniciar hablando que para la construcción de la subjetividad se debe tener en cuenta el vínculo sociocultural en el que se encuentra inmerso el sujeto, lo que quiere decir que las diversas posiciones en las que se instauren, están compuestas por una

intersubjetividad, por esa relación con el otro que se comparte. De aquí la autora expresa que desde unos lineamientos históricos, la mujer es vista y cumple su función en la cultura desde la maternidad, pues es percibida como el sujeto que reproduce la familia y se encarga de los cuidados de la misma, pues se le adjudican a éstas, la responsabilidad de ser las únicas que pueden traer al mundo el encargo de un hijo, entre otras funciones que solo son de la mujer.

No obstante, en esta investigación se encuentra un punto de divergencia ya que narra que estos pensamientos están sujetos a épocas y culturas, diciendo así que en la actualidad la aparición de diferentes métodos para evitar cumplir ese quehacer histórico de la mujer, han permitido que las mismas se separen de esa función y ya sea responsabilidad de ellas cumplirla o no. Adicional como resultado de la investigación expone que el embarazo ya no es lo que define en la actualidad la feminidad, sustentando que:

Para la mujer actual, la opción por la maternidad o su renuncia a ella es una cuestión abierta y no es, en última instancia, el elemento definitorio de su feminidad; lo que hoy en día ha de definirla es más bien su integración con características específicas en el quehacer cultural (Ruíz, 1998, p. 17).

Por su lado Machado (2008), realiza una investigación en la ciudad de Medellín, titulándola Representación cultural del cuerpo femenino en los adolescentes, partiendo de una metodología cualitativa, implementando la técnica de grupo focal, con la cual se extrajo la información más relevante generadora de las conclusiones y respuestas al objetivo planteado, el cual fue establecer las representaciones culturales del cuerpo femenino en los adolescentes de la Institución Educativa Liceo Antonio Nariño.

De esta investigación, se extrae un postulado sobre el cuerpo como medio que habla del alma, hallando así la relevancia entonces de contemplar como las adolescentes y jóvenes constituyen su representación sobre ese cuerpo que al mismo modo es culpable de la posición femenina, en la que las adolescentes y jóvenes se puedan poner al orden de lo cultural, pues la misma cultura es la que otorga los parámetros para el quehacer y la construcción de la manera de verse en la actualidad, en cuanto a sí mismas y sus relaciones vinculares, Machado, citando a Dolto (2008) sugiere que:

La imagen del cuerpo depende proporcionalmente del vínculo o relación afectiva y por el contrario el esquema corporal puede desarrollarse en condiciones de desamparo afectivo. La conciencia corporal se crea mediante la diferenciación del estado corporal distinguiendo los estímulos internos de los externos (p. 22).

En este orden de ideas se puede entender entonces que las mujeres adolescentes realizan una identificación con el imaginario que permea la cultura, tomado este como un factor externo a la posición, pues es relevante tener en cuenta que para esta construcción de lugar femenino, también juega un papel importante el factor interno con el que cuenta el sujeto, es por este medio que se toma la decisión, la posición de verse y pensarse en relación a su rol femenino, entonces es adecuado contemplar estas postulaciones en las madres adolescentes primigestantes, ya que por su condición de madres, sufren cambios en su cuerpo que repercuten en su posición subjetiva y que afectan el cómo se ven en la sociedad, lo que se refleja en la manera de razonar sobre los marcos de la belleza o fealdad que la cultura dicta y traerán consecuencias para la construcción de su feminidad.

Castaño y Uruburo (2013), presentan en su investigación las representaciones sociales del embarazo temprano en adolescentes de los colegios públicos y privados de la ciudad de Medellín, algunos aportes de los cuales se podrían sustentar un poco más la comprensión del tema que se declara en esta investigación, pues de antemano se logra ubicar que parten del mismo contexto y población (Medellín y adolescencia), para cimentar su estudio y brindar fundamentos a la concepción de lo femenino en las madres adolescentes y jóvenes primigestantes.

Así pues, proponen una investigación de corte cualitativo con enfoque histórico-hermenéutico, para dar una mayor claridad del análisis del discurso desde la subjetividad de cada participante y fijan como técnica el estudio de caso múltiple, dándoles la conformidad para comparar o contrastar el fenómeno que allí tratan de interpretar, por ende se plasman como objetivo el interpretar dichas representaciones del embarazo a temprana edad que surjan del discursos ofrecido por los adolescentes y jóvenes inscritos en los colegios públicos y privados que se invitan a participar de dicha investigación.

Se logra hallar en la revisión de esta investigación, la aparición de un nuevo aspecto a tener en cuenta en la comprensión de la problemática del embarazo a temprana edad y es la función del padre, aquí se involucra de ante mano la función que cumple el padre adolescente en cuanto al embarazo se refiere, pues lo que se logra encontrar es que ambos viven el tener un hijo como una dificultad en cuanto a sus propios modos de vivir refieren, pues Castaño y Uruburo dicen que:

La mayor parte de los adolescentes representan la vivencia de la maternidad-paternidad como algo bastante difícil, y lo toman como un inconveniente que no les permitirá asumir esta etapa de la vida como la esperan, ya que la responsabilidad se duplica, teniendo incluso que pensar más en sus hijos que en ellos mismos (2013, p. 106).

A pesar de que se involucre al hombre (padre), en la problemática, se da una mayor relevancia a los aspectos que surgen en relación a la mujer adolescente, por lo cual la misma investigación sigue remitiendo a encontrar que la mayor función del embarazo recae sobre la mujer, postulado que se comparte con algunas otras investigaciones anteriormente referidas en este trabajo y que pone entonces el peso del embarazo sobre lo femenino por las funciones sociales a las que por ser mujer se encuentran inscritas, y de las cuales se logra ubicar que le otorgan un carácter de culpa a ellas mismas por la irresponsabilidad que se tiene en cuanto al tema, pues saben sobre los métodos de planificación y no hacen uso de ellos, se sustenta esto cuando Castaño y Uruburo expresan:

...Sin embargo, frente al embarazo y la maternidad ambos géneros coinciden en afirmar que la madre tiene una mayor responsabilidad y un mayor vínculo con su hijo que el padre, otorgándole a ella el rol de cuidado y protección del hijo... (2013, p. 114)

Se logra concluir entonces, que la mujer por su función social debe ser la responsable de la fecundación, la crianza y los cuidados del bebé, así sea desde su adolescencia y juventud, debe abandonar sus metas y aspiraciones para una vida futura, claro está que estos

hallazgos se encuentran permeados por un determinado contexto en relación a lo social, cultural, familiar y económico, donde serían sensibles al cambio desde la posición que se observen, pues se pueden vislumbrar algunas diferencias de opinión en las adolescentes y las jóvenes, de los colegios públicos a los privados.

6. MARCO TEÓRICO

6.1 Sujeto y sociedad

El enfoque social en la psicología permite abordar diferentes fenómenos, que en ocasiones no son irreductibles a subjetividades particulares. El ser humano, la psicología y la comunidad son entes que se conjugan y están en constante influencia, intercambiando significados que nutren teóricamente y sustancialmente, cada una de las particularidades de cada concepto.

El ser humano y las comunidades a las que pertenece, mantienen una dialéctica continua en constante intercambio de información que permite transformar y crear nuevas formas, estilos, acontecimientos de la vida en un colectivo. En la contemporaneidad el ser humano desde algunas posturas teóricas ya no está enclaustrado en un modelo o patología, por el contrario es un ser dinámico, susceptible al cambio y expuesto a las constantes transformaciones de su entorno social, ambiental, económico, laboral, familiar y un sinnúmero de contextos que alteran e inquietan las realidades en las que suelen estar sumergidos los sujetos de una población determinada.

El sujeto contemporáneo es un ser activo que construye su realidad, con una gama extensa de deberes y derechos, los cuales están sometidos a valoración dentro de cada contexto o sociedad categórica.

Lejos de ser un banco de información en el que se depositan datos a lo largo de la vida, sin crítica alguna o análisis de lo referido, se encuentra el sujeto actual, este se agrupa, se moviliza, genera acción para traer a su contexto transformación, la cual acoge generando nuevos dinamismos alrededor de un fenómeno, lo cual convierte como impredecible el resultado de un mismo ejercicio investigativo o interpretativo realizado en lugares geográficos distintos, con particularidades y necesidades tan cambiantes y tan versátiles como el mismo lenguaje y sus millares formas de expresión.

6.2 Devenir histórico de las representaciones sociales.

Las ciencias hoy día son permeadas por los movimientos sociales que además, mediatizan los resultados de estudios que son llevados a cabo con la intención de crear derroteros de intervención y a través de estos procesos, generar progreso dentro de un espacio y una temporalidad marcada por costumbres, categorías, símbolos y maneras de hacer.

Las investigaciones sociales suelen llevarse a cabo partiendo de una realidad que no está sujeta a ser codificada por los facilitadores, ya que es desde allí que se deben iniciar los procesos de investigación o bien sean de intervención social, siempre realizando un diagnóstico de necesidades, vulnerabilidades y fortalezas de la comunidad, desde la misma

comunidad y para la comunidad, esto permite que el trabajo que se ha de efectuar tenga mejores resultados para los habitantes de esa colectividad específicamente.

Actualmente se aprecia una mirada social que incluye los procesos de interacción que respectan al sujeto y el ambiente, el sujeto y las colectividades, pero en otrora no se tenían en cuenta tales procesos.

Anteriormente autores como Edward Titchener con su método experimental en la psicología norteamericana, Lightner Witmer con la psicología científica, George Mead y James Angell como algunos de los precursores al lado de William James de fundamentar el funcionalismo también en Norteamérica, todos ellos influenciados por las escuelas de Psicología alemana dirigida por Wundt (Citados en Mora, 2002), en la que se promovía entre otras nociones, el uso del laboratorio e individualismo como método de estudio en seres humanos, estos acercamientos científicos según Mora (2002) los alejaba de las concepciones filosóficas y culturales que también hacen parte de la naturaleza humana e incluso de las bases epistemológicas que incluían tales objetos de estudio en la escuela alemana que promovía Wundt, a esto le llamó Mora (2002) “Miopía científica” (p. 3), espacio donde se pasa por alto movimientos que abarcaban al ser humano con tintes sociales e intersubjetivos, hablando estrictamente de este hecho como tal.

Más adelante el pragmatismo, el cual se fundamenta en una filosofía de la acción, interviene coyunturalmente en los procesos que estaban ya instaurados dentro del ámbito científico, acoger esta filosofía en el estudio del ser humano permite visualizar el papel activo entre el ya denominado: Estímulo/Respuesta lo cual otorgaba al sujeto un espacio en el que

sí, recibía un estímulo pero además tomaba acción antes de la respuesta, lo que atribuye el poder decisivo dentro de tal proceso y niega toda clase de absolutismo e incluso reconoce las intersubjetividades colectivas de un entorno. Por tanto, para llegar al conocimiento por medio de realidad no es ya únicamente reductible al muy nombrado: Estímulo/Respuesta.

Algunas de las principales influencias que recibió el pragmatismo para ser esgrimido en la psicología fueron autores como George H. Mead y John Dewey (Citados en Mora, 2002), siendo este último uno de los fundadores de la filosofía del pragmatismo, mientras que Mead fundamentó su estudio en la comunicación animal y la relación del proceso evolutivo en la comunicación humana.

Mora (2002) afirma que Mead introduce en la fundamentación de su teoría el símbolo, y por ende el significado de éstos instaurados en una situación interactiva, pero tal significado no necesariamente se alcanza por medio de la consciencia puesto que puede presentarse por medio de la simbolización.

6.3 Las representaciones sociales

Partiendo de allí y cómo resultado de esta interacción afirma Mora (2002) que: “en consecuencia, Mead enfatiza dos características de esta interacción: a) quien se comunica puede comunicarse consigo mismo, y b) esta comunicación crea la realidad” (p. 5).

Conforme a esta interacción de simbolismos y significados se puede afirmar que el lenguaje permite experimentar, a su vez el individuo se relaciona con su pasado asume de

manera activa una posición frente a los otros y de esta forma se constituye en el proceso final de forma dinámica. En este momento se da importancia a fenómenos que transcurrían en el proceso comunicativo pero que no eran tan relevantes en algunas épocas, las anteriores conclusiones las retoma Mora (2002) para justificar unas de las tesis del interaccionismo simbólico.

Por otro lado Émile Durkheim intentaba acotar la diferenciación y las funciones entre la psicología social y la sociología afirmando que la primera se encarga de las representaciones individuales y la segunda del carácter colectivo de las representaciones (Citado en Mora, 2002).

Varios decenios más tarde aparece las representaciones sociales de Serge Moscovici (Citado en Mora, 2002) y su intención de incluir dentro de una psicología social diferentes disciplinas, con el pretexto de abordar nuevos tópicos y realizar nuevas relaciones categoriales que aportarán a nuevas teorías que al parecer lucían como opuestas o discrepantes.

Mora (2002) cita a Moscovici afirmando que “la representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (p. 7), se permite rescatar en primera instancia que la representación social es casi como una metodología de investigación pero no reductible a serlo exclusivamente, permite llegar a la verdad, pero no a la verdad cartesiana o científica sino a la verdad de las colectividades por medio del conocimiento de las interacciones que se dinamizan a su alrededor, con pretensiones en último orden de

comunicar lo que en ocasiones el lenguaje no puede poner en palabras explícitamente, lo que cuesta nombrar con verbalizaciones, lo que en muchos espacios no se puede decir.

Visto de esta manera se puede hablar de ese lienzo donde los sujetos tiñen su experiencia subjetivada con una experiencia colectiva, creando una experiencia social que es sentida por todos y cada uno de los miembros que pertenecen a un grupo social, a lo cual Moscovici (1979) llamará representaciones sociales. Éstas instauran dentro de un colectivo una serie de dinámicas que están implícita y explícitamente consentidas por los integrantes de un grupo o por una sociedad. Pues Moscovici las define como:

La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (1979, pp. 17-18).

Por otro lado la académica Sandra Araya (2002, p. 11) retoma a Jodelet al decir: “representar es hacer un equivalente...” pero lejos de querer representar una imagen exacta lo que se pretende representar es el simbolismo de lo que se piensa como representativo socialmente y el significado que aquello trae consigo, entonces, los objetos sociales son clasificados, evaluados, explicados, pero es porque coexisten con tales objetos una

representación social, la cual es apropiada y con sentidos únicos y en ocasiones yuxtapuestos a otros espacios y/o temporalidades.

Por tanto no se equívoca Araya (2002), al afirmar que el concepto de las R.S. permea el desarrollo de las ciencias sociales y por tanto la integración de dos entidades, “lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social, el pensamiento y la acción” (p. 9) como se ha mencionado con anticipación la individualidad y la colectividad parecían ser temporalidades apartes que no solían tener punto de flexión, pero al parecer si los tienen y por tanto la ruta investigativa tiene nuevos enfoques y nuevas formas de abordaje desde la psicología social. Lo simbólico y lo social más que tener relación tienen mutua influencia por tanto lo que pase en el espacio social modifica lo simbólico y lo que acontece en lo simbólico altera lo social, esto visto desde una perspectiva que sostiene un flujo de información constante que no puede ser reducido al individuo sino visto desde la colectividad.

La representación social se convierte en el conocimiento del sentido común, cuando se sintetizan las explicaciones del mundo que circundan al ser humano y que el introyecta, por ello este tiene ya un tipo de conocimiento apropiado a su forma de organización cotidiana, en ese orden de ideas el sentido común es una forma de actuar y percibir, es una forma de obtener el saber, a su vez las R.S. se convierten en sistemas categoriales que pueden poseer creencias, aptitudes y actitudes, estereotipos, interpretaciones, intersubjetividades, todos estos significados que estarán cargados de afectos, emociones, simbolismos y significados, que van a permitir la organización y la comunicación de los habitantes de aquella espacio-temporalidad (Araya, 2002).

Es menester conocer hasta las entrañas las bases del sentido común que sustentan una representación social, con el fin de comprender y explicar algunos de los fenómenos sociales que acontecen en la vida contemporánea, solo por ejemplificar algunos, ¿Para qué algunos adolescentes y jóvenes consumen sustancias psicoactivas aun conociendo los estragos que dejan en el cuerpo?, ¿Por qué o para qué algunas mujeres esperan a que su agresor cambie con los años su agresividad hacia ellas?, ¿Cuáles son las bases sociales que sostienen el machismo o el feminismo?.

Por lo anterior es importante desenmarañar con arduo detalle las representaciones sociales que emergen de cada una de estas condiciones y abordarlas con el fin de reflexionar, criticar o cuestionar algunas de estas que se puedan haber establecido como verdades, absolutismos que permean la organización y la comunicación dentro de la comunidad, que finalmente ratifican como aceptable la violencia, la segregación, el racismo, la vulneración de los derechos humanos, entre otros fenómenos presentes, de tal manera que al sacar a flote tales R.S. se logren adaptar y modificar nuevas prácticas sociales.

“En nuestro caso, porque tantas ideas de salud, enfermedad, pobreza, educación, conflicto, cuerpo, ciudadanía, subjetividad, llegan a ser ideas aceptadas, sin referencia a los laboratorios y las publicaciones de una pequeña comunidad científica”(Vergara, 2008, p. 61, citando a Jodelet) rescata un punto que vale la pena resaltar, y es el abandono de las ciencias exactas para abordar temas subjetivos como lo son en esta instancia las R.S., ahora bien, no es intencionalidad de este proceso investigativo poner en tela de juicio las metodologías cuantitativas, sino rescatar la importancia de otras formas de investigación cualitativas tan

verídicas como eficaces que permiten conocer, criticar o intervenir realidades sociales. De esta forma cita Vergara (2008) a Moscovici:

Son categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y las personas con quienes tenemos algo que ver. Son teorías que permiten diseñar la actuación cotidiana. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de la vida social, las representaciones sociales son todo esto junto (p. 64).

De tal forma que se otorga un papel social, a un ser insertado en una obra en comunidad, con el fin que cumpla con sus roles sociales implícitamente acordados, de manera intersubjetiva consigo mismo y con los otros. Lo anterior produce un guion, que se relativiza en lo individual pero se ratifica en lo social, creando de tal manera verdades sociales que hacen parte de la realidad, las cuales ocasionalmente coinciden con ésta y otras no tanto.

La tradición y la educación forman parte innegable de lo que hoy se nombra como R.S., siendo estos promotores de un qué hacer, de una forma particular de ver e interpretar el entorno. Entorno que se establece de forma tajante e imperante dentro del sí mismo, esto por supuesto siempre va ligado a una subjetividad social de la cual es inverosímil desprenderse, no solo por la incapacidad de sobrevivir como seres no sociales sino porque el otro a su vez hace parte integral del ser del otro, de la funcionalidad y la torpeza del otro, por tanto son entidades divididas por experiencias de vida significativas pero estas matizan la gran subjetividad social de la que hacen parte.

6.4 Categorías del objeto social.

Ahora bien no todo puede ser considerado como una representación social, ya que no todo posee criterios para serlo, según Araya (2008) quien cita a Bachs en su pasantía doctoral afirma lo siguiente: existe una doble vía para vehiculizar el conocimiento desde el sentido común “desde su producción en el plano social e intelectual y como forma de construcción social de la realidad” (p. 13). Este apartado permite dilucidar los planos en los que se pretende teorizar las R.S., el primero parte de la cognición que fomenta una intelectualidad con un entorno compartido socialmente y a su vez tal intelecto es alimentado y alimenta a otros a su paso por lo que allí se realiza nuevamente transformación y creación de realidades objetivas y subjetivas que se legalizan con el mero hecho de estar subordinadas al saber coloquial, al saber que algunos otros llaman “banal”³.

La realidad social afirma Araya (2008) cuando cita a Berger y Luckmann: “las personas aprehenden la vida cotidiana como una realidad” (p. 13). La realidad se presenta como imponente frente al ser en comunidad, por lo que se presenta como objetivada una realidad subjetiva y cotidiana, por tanto, se ordena tal verdad como imperiosa y desde aquí se organiza, usando el sentido común en la cotidianidad de cada persona.

En otras palabras, la realidad tiene diferentes vértices, algunos hablan de que hay tantas realidades como personas, es decir, cada persona tiene un realidad objetivada desde la

³ El conocimiento es “banal” para algunos autores e investigadores positivistas, para esta investigación las R.S. es el punto de partida y la razón de ser de la misma. Es el conocimiento de la realidad social, del espacio y del tiempo donde se desarrollan fenómenos, culturas, hibridaciones, cambios, conjeturas, técnicas, acuerdos y desacuerdos. Es realidad construida desde lo colectivo.

posición social que ocupa en el entorno, los roles sociales y las experiencias subjetivas, por ende el tratamiento que se le da a la realidad vista desde cada persona convierte una sola verdad en verdades plurales, que son validadas cuando se miran desde la particularidad. Sin embargo, otras posiciones afirman que la realidad en sí misma aun siendo verídica, está cargada de subjetividades por el solo hecho de que esa realidad está realizada y ratificada con las actividades de las mismas personas que las escuchan, por tanto es menester bajo las investigaciones de las representaciones sociales descubrir como un grupo social forma su realidad y bajo qué condiciones fluctúan tales verdades y si éstas son aprobadas o no por la comunidad (Araya, 2008).

Existe una lógica del pensamiento con la cual los sujetos que pertenecen a una sociedad organizan la información, las actividades, las situaciones que ocurren en ese espacio céntrico y las que ocurren en las periferias, por ende es importante vislumbrar esta lógica de pensamiento y de organización para establecer las R.S. que se pretenden abordar y/o investigar.

Al hablar de R.S. es imprescindible mencionar dos conceptos que hilan el devenir de las mismas, la espacialidad es uno de ellos. Ésta determina un espacio geográfico que es dinámico, aunque no tiene líneas definitorias, si están marcados por los contratos sociales donde se llevan a cabo las actividades que construyen comunidad, las instituciones que mediatizan procesos comunales y las que no los mediatizan también, es decir, los espacios que se conocen y se saben cómo espacios donde afloran tales representaciones y donde se alimenta el saber común que nutre la vida cotidiana y la organización que cada individuo le da la misma desde su interpretación de la realidad.

Por otra parte se encuentra la temporalidad, está por su lado se ubica en un tiempo en el que se llevan a cabo situaciones o actividades que no se realizaban años atrás y que posiblemente no se realizarán en años futuros, es decir, si bien la representación social tiene un devenir histórico en el que se configura y se estructura como la misma, hay un tiempo en el que transcurre ese devenir, ese tiempo no es tan estricto en años y fechas exactas pero si delimita un poco la manera como serán abordadas las representaciones en cuestión. Lo anterior apunta a una historicidad que cataloga como ciertos diferentes criterios y estilos de vivenciar la realidad y la forma de ser acogida a la vida cotidiana de cada individuo.

Consecuentemente es importante realizar un cambio de enfoque, afirma Araya (2008) citando a Moscovici, en el cual se abandone la marcada tendencia de la cognición social, en la que se abordan fenómenos que son sociales pero desde la subjetividad de cada individuo, en la cual no se tiene presente el contexto en el cual el sujeto se encuentra inmerso, midiendo procesos cognitivos con pruebas de laboratorio en donde se pulen y manejan las variables al antojo del investigador o de la investigación, procesos en los que se evidencia una alta deseabilidad social por parte de los individuos investigados, esto trunca el proceso investigativo y altera de manera directa los resultados que deberían ser lo más pródigo posibles.

Por el contrario, las representaciones sociales permean al individuo desde su quehacer en comunidad y desde las intersubjetividades que son compartidas en sociedad, además de las formas de organización comunal. Para tal cambio es necesario acotar los siguientes caminos: a) cambiar los enfoques de lo individual a lo colectivo, tal permutación nos permite ver otras formas de relación a nivel de intersubjetividades más que las cogniciones

subjetivadas por la experiencia de un solo individuo, b) detallar los mecanismos y los contenidos como nociones que en constante flujo y dinamismo producen nuevos saberes, sin ser separados y partiendo desde ambos para su total legibilidad, c) cambiar el laboratorio por los espacios donde ocurre el fenómeno a estudiar, siendo a su vez parte de tal contexto, sintiendo desde allí lo fundamental de tal R.S (Araya, 2002, p. 17).

Tales afirmaciones invitan a tirar la bata que durante años se ha puesto encima del psicólogo en general, de tal forma que no sean ustedes quienes propongan la solución a un problema que nunca han vivido, sino que escuchen la realidad hablar por sí sola, esa realidad que no cuentan los libros, ni las técnicas, ni los académicos, sino la misma comunidad, de tal forma que sin abandonar las bases teóricas que son transcendentales, se permitan abrir miradas diferentes pero con una posición teórica que sustente lo que se pretende abordar.

Se permite visualizar desde allí diferentes posiciones y actores dentro de tal realidad a estudiar, entre la interacción del sujeto con el objeto hay un tercer elemento que Moscovici (1991, citado por Araya en 2008, pp. 17-18) llamó “Alter” los cuales son otros sujetos que intervienen directa y estrechamente con la relación entre objeto y sujeto, esto finalmente para acotar que son grupos de personas quienes oscilan en relación al objeto y que los saberes construidos son en pro de tales participantes que están íntimamente vinculados al objeto social, que posibilitará la transformación de nuevos contenidos y procesos.

Por lo que el individualismo no prima aquí, los significados construidos alrededor de un objeto son validados por el sujeto y el “Alter” los cuales generan multiplicidad de saberes

que no son sumergibles en lo individual exclusivamente, sino que es en grupo que se asumen tales conocimientos.

La realidad que aborda las R.S. no es netamente un saber empírico de las multitudes y las colectividades, que forman en sociedad solo partiendo de su experiencia subjetiva, por el contrario la realidad de las representaciones sociales parten una realidad que no se presenta como absoluta frente a los individuos, pero si hay nociones de la realidad que son inamovibles, que están sujetas a lo establecido por un contexto y por lo aprobado para algunas entidades de poder a las cuales pertenece el sujeto dentro de su propia comunidad.

Por lo que hay algo que está determinado dentro de la realidad sin ser una impostura al individuo, de allí parte su interpretación. Seguidamente y para aportar peso teórico a lo mencionado, acota Araya (2008) al citar a Jodelet lo siguiente, hablando de la representación social:

...Es un conocimiento socialmente elaborado y compartido. Bajo sus múltiples aspectos intenta dominar esencialmente nuestro entorno, comprender y explicar los hechos e ideas, que pueblan nuestro universo de vida o que surgen en él, actuar sobre y con otras personas, situarnos respecto a ellas, responder a las preguntas que nos plantea el mundo, saber lo que significan los descubrimientos de la ciencia y el devenir histórico para la conducta de nuestra vida, etc... (p. 27).

Lo que señala Jodelet (citada en Araya, 2008) con esta cita es lo que se trata de aclarar a lo largo de esta investigación y se pretende abordar en el estudio de las R.S., su acontecer

en la vida cotidiana y como se mencionó, en el conocimiento común que carga cada individuo con el transcurrir de los años y con las experiencias que marcan la existencia subjetiva y la convivencia comunal, lo que transcurre y transforma las variables y las formas de concebir una acción pluralizada por saberes comunes, esto derrota la concepción que se había tenido de que el saber común fuese algo irracional y que el sentido común fuese un conocimiento desestructurado o poco confiable, se da el peso cualitativo que requiere para estar al nivel del conocimiento que se obtiene de forma verídica y eficaz dentro de cualquier instancia investigativa (Domínguez, 2001).

6.5 Estructura dinámica del objeto social

Es menester aclarar que una representación social no se da de manera automática en un grupo o colectividad, solo se da en algunos grupos que tienen carácter reflexivo hacia los sucesos que acontecen en su entorno céntrico y periférico, que afectan los lazos comunicativos que se han forjado entre ellos, que se permiten ser impactados por determinismos que pretenden subordinar lo establecido, es decir, no se dan tales R.S. en grupos que no tengan un carácter activo de interpretación y continua explicación del objeto social y de la verdad que llega legitimada por algunas instituciones.

Así como no suelen estar dadas las R.S. dentro de un grupo o comunidad, estas no cumplen siempre las mismas funciones, como lo señala Araya (2008, citando a Farr) en algunas se cumple la función de hacer visible lo invisible y convertir en familiar lo que es extraño dentro de una comunidad. Para la mayoría de los individuos lo que es extraño o no logran encuadrar dentro de sus esquemas de creencias suele ser atemorizante o peligroso, al

igual que lo que no se puede ver con claridad, es otra de las tareas que aborda la investigación acerca de las R.S. y por su parte el investigador está a la tarea de dilucidar o extraer, que permite percibir y que oculta dicha representación social.

Ahora bien, Araya (2008, p. 31) sintetiza de una manera idónea la definición que se abarca con insistencia en el presente trabajo, diciendo que las R.S. son “filosofías” en un contexto sociocultural y cuentan con sentido y vida propia. Por tanto, un ser social al nacer dentro de un entorno acoge las prácticas que se han legalizado con el paso del tiempo o con el sentido común que forma parte inasible de la manera como el ser humano organiza su vida cotidiana en ese espacio y frente a los otros y por supuesto, en constante intercambio de saberes con la alteridad.

La estructura de las representaciones sociales está demarcada por diferentes nociones que se pretenden abordar no tan estrictamente, pero con el ánimo de que tales nociones queden esclarecidas. Ahora bien son sociales (Araya, 2008) en primera instancia no solo porque haya un grupo de personas numeroso que comparten unas creencias, actitudes y acuerdos, sino porque tienen en común objetos sociales con los que tienen una estrecha comunicación y vinculación, es en pro de tales objetos y tales relaciones que se fecunda la R.S. y que ésta va delimitando y cristalizando vínculos sociales que al tiempo ayudan a la transformación de los constructos sociales que se enmarcan dentro de la identidad categórica de una comunidad.

Así mismo coexisten las maneras como se construyen las representaciones sociales. Se ha abordado el tema, del ¿Por qué son sociales dichas representaciones?, qué papel

cumplen dentro de una identidad y constructo social, ¿Quiénes intervienen dentro de tales R.S.?, el objeto social que permea la comunicación de colectividades, pero ahora es momento de abordar como se forman y de que dependen que éstas sean modificadas o intervenidas por algún fenómeno social recurrente.

Para Araya (2008) las R. S. tienen diferentes devenires conceptuales y significantes, que finalmente lo que pretenden es dar sentido a las dinámicas sociales y evidenciar el objeto social que se aborda con tal representación. En primer orden existe un zócalo sobre el cual reposan las creencias y valores que son máxime compartidas, que permean al fondo cultural en las sociedades alrededor de toda la historia, lo que se ve cristalizado en las diferentes instituciones sociales, el lenguaje sería un claro ejemplo de tal fondo cultural.

Por otro lado, existen dos mecanismos que son propios de las representaciones sociales llamados el anclaje y la objetivación, estos por su parte se encargan de lo siguiente: La objetivación: hace referencia a un proceso de asimilación de significaciones que se presentan como abstractas y se cristalizan en un concepto concreto, lo intangible pasa a ser visible, tal proceso posee tres fases para Jodelet (1984) citada por Araya (2008)

“La construcción selectiva” (p. 34), se retiene solo aquello que se acomoda a los criterios y normas preestablecidas culturalmente, de allí parte de que la misma realidad sea interpretada de diferente manera por los individuos.

“El esquema figurativo” (p. 34), habla de una figura concreta que captura la naturaleza del concepto, de manera que se cree un “núcleo figurativo” llamado así por Moscovici (1979

citado en Araya, 2008), de tal forma que se objetive lo abstracto en un imagen categórica representada para el individuo.

Por último “la naturalización”, se convierte lo simbólico en una imagen con sentido propio, con significante autónomo, de tal modo que estas imágenes sustituyen la realidad presentada y estas imágenes son las que hacen parte de la realidad cotidiana.

El anclaje: permite acoger lo extraño en una red categorial y significante, pero en dos modalidades, a) dentro de un marco referencial que es conocido y existe con anterioridad y allí se incluyen los objetos de representación, b) se “instrumentaliza” (Araya, 2008, p. 36) tal objeto en los devenires sociales, permitiendo hacer uso útil de tales herramientas en la comunicación y la comprensión.

Tales disposiciones permiten fluctuar entro lo movedizo y lo calmado de las R.S., lo que suele estar estático y el dinamismo de las mismas, para comprender mejor el devenir del concepto y la vívida forma en que se presentan dentro de las comunidades organizadas socialmente, con fines comprensivos, comunicativos, organizativos y de sentido. Teniendo presente que todos los objetos sociales extraños no serán acogidos de la misma manera por diferentes grupos sociales, éstos a su tiempo y a su modo de interpretación de la realidad lo realizaran paulatinamente o simplemente no se hará.

Por otro lado e igual de importante la influencia de la comunicación masificadora de la información, cumple un papel preponderante dentro de la expansión de la información a todos los niveles sociales, por lo que valores, creencias, ideas, serán comunicadas por medio

de los entes comunicativos con los que a diario se tiene acercamiento, como lo son, la televisión, los periódicos, la red en línea, las revistas con ciertos enfoques y peso comunicativo entre otros espacios que permiten que la información sea comunicada a nivel macro.

Al igual que la formación de las representaciones sociales mediadas por el tiempo y acontecimientos que delimitan ciertos espacios dentro de la vida en comunidad, cabe la posibilidad de generar nuevas R.S. por necesidades emergentes como lo son; categorizar y entender acontecimientos dolorosos, justificar situaciones que se realizan contra otros grupos, para marcar características identitarias que suelen evaporarse o confundirse con otras, para tales necesidades emergentes Moscovici (1979, citado por Araya, 2008, propone tres condiciones:

- “Dispersión de la información”: la información que se obtiene del objeto social por parte de los individuos nunca es suficiente y generalmente está desorganizada.
- “Focalización”: hace parte de la deseabilidad social, es decir lo que el grupo acoge como pertinente, dentro de los espacios cognoscitivos y significantes en los cuales navegan constantemente, es allí donde insertan las miradas, a su vez estos espacios son excluyentes en el sentido que se quedan objetos sociales por fuera de tal concepción que si podrán ser útiles para otros grupos con diferentes intereses.

- “Presión a la inferencia”: después de haber elegido los objetos sociales que son pertinentes para la generalidad del grupo, es importante ingresar en un conversatorio social, en el cual se discute acerca del objeto social, a su vez se debe ingresar para ser parte del tejido social y de esta forma crear una identidad diferenciada y tener capacidad de responder antes las preguntas en el ecosistema social (p. 38).

Las R.S. tienen dos dimensiones las cuales se presentan para su entendimiento: una dimensión que las abarca como proceso es decir, una forma característica de comunicar y obtener conocimiento. Como contenido y este refiere al cosmos de creencias que concreta una forma singular de conocimiento, así mismo, se distinguen dentro del contenido tres dimensiones que vale la pena nombrar en este apartado, las cuales Araya (2008) retoma de Moscovici (1979) y apuntan a:

- La actitud: permite dinamizar y regular la acción por medio de conjeturas favorables o desfavorables, a favor o en contra de una R.S. lo afectivo florece dentro de esta dimensión, lo emocional que se experimenta al percibir el objeto social.
- La información: hace referencia a la organización, calidad y cantidad de conocimiento que tienen las personas, que han obtenido en el acto comunicativo el “Alter” y con la presencia activa de la vida cotidiana en comunidad.
- El campo de representación: se ordena jerárquicamente dentro del esquema figurativo de la R.S., permitiendo dar prioridad a los elementos más significativos de la representación, formando tal núcleo figurativo, es uno de los conceptos más importantes que apunta como ya se mencionó en un apartado anterior es lo que se

busca encontrar dentro del campo de la R.S. y al tener claridad acerca de este núcleo se tendrán bases sólidas de cómo proceder en el trabajo investigativo y/o reflexivo de las R.S. (Araya, 2008, p. 40).

Así pues las representaciones sociales desde su nodo central estático y su nodo periférico un poco más dinámico y susceptible a cambios con la llegada de nueva información, se deposita la formación de las R.S. y sus dimensiones discursivas dentro del espacio colectivo, los funcionamientos, los agentes que juegan papeles activos y proactivos dentro de éstas y a su vez la evidencia de personajes que no eran abordados por las cogniciones sociales, los psicologismos de laboratorio y los psicólogos con batas blancas, así y por medio de años de evolución del concepto y la estructuración de nuevos caracteres a su teorización, se logra obtener un bosquejo de lo que permitirá abordar en apartados venideros las representaciones sociales de lo femenino que expresan madres adolescentes y jóvenes.

Evidenciar tales relaciones, los devenires del concepto dentro de dicha comunidad, acercará la investigación de manera formal y teórica a la realidad que se vive en la población que pretende ser reflexionada desde conceptos que vivencian en su vida cotidiana y forman parte del sentido común que han formado en relación con los otros y con su entorno, al ser incluidas dentro de un contexto social, con normas, creencias, imposiciones, libertades, emocionalidad y palabras que han marcado su acontecer histórico en el entorno cultural en el que fueron inscritas.

Las representaciones sociales se han tratado de dilucidar desde su componente teórico en el apartado anterior. Éstas R.S. se presentan en edades donde el lenguaje ha dejado su

huella inmanente dentro del ser social, allí en ese espacio habitado por el lenguaje y vivido por el ser social se hallan las representaciones y es por medio de éstas que muchas veces se logran dar significados a objetos sociales inexplicables, desde aquí parte la mirada adolescente del presente acontecer investigativo, de modo que se abordarán las R.S. desde la contemplación adolescente.

6.6 La adolescencia

Como etapa evolutiva es el espacio orbitado donde el chico y la chica cambian todo lo que habían creído como positivo o negativo para su vida, desde allí se erigen decisiones que probablemente van a guiar el devenir en la adultez. Si bien desde esta etapa evolutiva de la vida se experimentan cambios en el pensamiento y razonamiento del individuo, con la transición algo más abstracta de la realidad cambiante. Por otro lado, su pensamiento moral se ve altamente influenciado por las preferencias de sí o de la colectividad de la que hace parte. Su personalidad va tomando fuerza en los diferentes ámbitos sociales con el fin de diferenciarse de los otros y lograr de sí algo novedoso para el mundo, dentro de ésta coexiste una identificación étnica (Coleman y Hendry, 2003) que pertenece estrictamente y va ligada a los determinantes simbólicos que se lograron introyectar desde su contexto social, esta identidad étnica para Berry (Citado en Coleman y Hendry, 2003) conserva cuatro posiciones:

- Integración: los adolescentes que logren integrar a su cultura los nuevos simbolismos de la nueva cultura a la que pertenecen, obtendrán de manera adecuada esta posición en su devenir.

- Asimilación: frente a esta posición se realizaría un proceso de apropiación de la nueva cultura, tal que se reprimen las tradiciones culturales propias, de tal forma que se siguen nuevos hitos culturales y se subyugan los aprehendidos con anterioridad.
- Separación: estos podrían obtener un conservatismo de su cultura de origen y una baja pertenencia a la cultura nueva y mayoritaria, lo anterior puede ser causal en primera instancia, de rechazo por parte de la cultura imperante en su contexto social.
- Por último, se encuentra la marginación: estos individuos estarían poco adheridos a ninguna cultura, sea la de origen o la preponderante en el contexto social al que pertenecen (Coleman y Hendry, 2003).

Se logra evidenciar en tal enunciado la importancia de la construcción de una identidad diferenciada, la adhesión al contexto al que se pertenece, esto aislado a veces de la cultura de origen, debido a que se podría perfectamente acoger la nueva cultura sin olvidar los orígenes culturales, los cuales pesan en la historia de cada sujeto; con el objeto finalmente de formar una identidad propia y diferenciada dentro de tal contexto y de los otros, del grupo social y generalmente atribuyendo tal identificación a un grupo social determinado. La presente etnicidad es atribuida generalmente a los grupos minoritarios dentro del entorno social, que a pesar de serlo, es una importante variable que se puede reflexionar dentro de un espacio investigativo en la noción de adolescencia.

Aquellas variables podrían tener una gran influencia en la cimentación de la identidad diferenciada, además de ser el apoyo inicial para formar bases sólidas sobre nociones como

lo son el autoconcepto, el autoimagen, la autoestima; que van a dar cabida a la concepción que se tiene de sí con respecto al mundo y su realidad y la relación estrecha con los otros.

Aunque se puede evidenciar que es un proceso que sucede lógicamente puede traer consigo variables que van a determinar un encuentro fatídico entre el y la adolescente con nuevos significantes que concretarán la vía por la cual permitirá el paso a la siguiente etapa, por lo que no es errado afirmar que: “es un periodo confuso y doloroso donde algunos adolescentes viven un desequilibrio y ansiedad extremos” tal como lo hace Díaz (2006, p. 439), acotando allí que los niveles de ansiedad suelen ser de mayor magnitud en una población adolescente, partiendo del supuesto que se buscan respuestas a inquietudes no resueltas, estas respuestas a veces no suelen estar a tono con sus ideales, por lo que en la incansable búsqueda y en el frustrante encuentro con lo buscado se presentan estos fenómenos. A su vez esta ansiedad puede ser vista de forma positiva, ya que estimula a la y el adolescente a tomar decisiones para su vida y en ocasiones a asumir las derivaciones de dichas decisiones.

Díaz (2006) advierte citando a Erikson que los conceptos de “pérdida y crisis de identidad” (p. 439) explican la montaña rusa de emociones por la que atraviesan los y las adolescentes, permitiéndose sentir aún más intolerantes frente al entorno que los rodea y hacia sí mismos. La construcción infantil que perciben de sí es a su vez una atadura, la cual se pretende romper con actos de rebeldía y sublevación en algunos casos.

También se puede visualizar la concepción adolescente como una manera incluyente con dicha población, de tal forma que sea una etapa de aprendizajes continuos y

reacomodación de un bagaje histórico de creencias, valores, significantes que van nutriendo la experiencia de vida y que van moldeándose de acuerdo a la percepción que tenga la adolescente y el adolescente del entorno que le circunda, hostil o amigable para sí, esto va a variar dependiendo al grupo social al que pertenezca y a la capacidad psíquica que tenga de afrontar tales desafíos en la vida cotidiana, que enmarca decisiones, abandonos, aseveraciones, percepciones, acompañamientos entre ellos mismos y ellas mismas además por parte de su grupo primario de apoyo.

Para rescatar la importancia del anterior enunciado, acota Díaz (2006) citando a Kaplan: "...el amor al otro, con todas sus frustraciones y limitaciones, es la red de seguridad de la existencia humana..." (p. 444), por lo que es indispensable dentro de las búsquedas insaciables de respuestas, el acompañamiento de los grupos de pares e incluso de las familias, porque aunque se pretenda un desprendimiento de ésta, es determinante a su vez, a la hora de tomar decisiones por parte de los adolescentes y los jóvenes. El acompañamiento de pares ayuda a crear nuevos simbolismos que camuflan los que yacían desde la infancia; estos a su vez permiten que por medio de las relaciones y los fuertes lazos vinculares con un grupo de amigos o red social se construyan nuevas sedimentaciones con respecto a los temas de interés y conflictivos en la etapa adolescente, esto va otorgar capacidad decisiva en sus vidas y brindará herramientas para enfrentar el ambiente que es interpretado por éstos, en ocasiones como hostil.

En un entorno escolar Valerio (s.f.) reivindica la posición adolescente al afirmar, "...la perspectiva propia del sujeto adolescente, concibiéndolo como productor de sentidos, recuperando los significados que atribuye a sus experiencias y a sus procesos interaccionales

en espacios escolares cotidianos en donde se construyen y comparten representaciones sociales” (p. 2), por tanto se aflora uno de los contextos más importantes a la hora de abordar las R.S. con adolescentes y este es el escolar, donde recurrentemente pasan la mayor parte de su tiempo diurno, con sus amistades y sus fluctuantes formas de relacionarse con los adultos y sus pares académicos, que finalmente ayudan a corroborar hipótesis juveniles que se gestan en muchas ocasiones por vacíos en el conocimiento y avidez para curiosear el mundo y los otros, incluyendo el sin fin de interacciones que entre estos pueden suceder, allí, en ese espacio se logra evidenciar la heterogeneidad que caracteriza a la adolescencia, con demostraciones de gustos, modas, preferencias musicales, acuerdos y desacuerdos, que vacilan entre cada relación establecida con el Alter.

El factor social y la búsqueda identitaria son elementos que caracterizan la adolescencia, ya que es de manera colectiva que en muchas ocasiones se construye tal identidad, con recursos que se tienen a la mano al convivir en un espacio interaccional con los otros, los contenidos y los supuestos que se creían como veraces pierden tal homogeneidad, se relativizan al establecer una relación permanente y se introducen nuevas categorías y por consiguiente se vuelve más amplio el núcleo figurativo que sostiene un objeto social.

6.7 Hitos en la adolescencia

La Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia (Ives, 2014) menciona cuatro hitos que se deben lograr para que un adolescente construya su identidad, debido a que son acertados y congruentes se procederá a enunciarlos:

- La búsqueda de la independencia de los padres, de esta manera crear sus propios constructos de vida y sus razonamientos en pro de la creación de valores y creencias que se acomoden de una manera eficaz a lo que éstos consideran como apropiado para sus vidas, desligando por completo algunas de las creencias que fueron concebidas en la infancia con la influencia directa de sus figuras representativas.
- Preocupación desmesurada por el aspecto físico, además la huella que pretenden dejar diferente a la de sus padres. Tal preocupación está ligada a tendencias contemporáneas que apuntan a cómo ver y sentir el cuerpo, de manera que los cánones a seguir son imperativos que el mundo social y mercantil con líneas masivas introducen en los psiquismos de los adolescentes y jóvenes, éstos a su vez apropian tales sentidos como verídicos, de tal forma que desean acogerlos a su estilo de vida.
- La pertenencia a un grupo social con gustos afines y sentimientos compartidos, pero esta característica pierde fuerza en la culminación de la adolescencia debido a que se busca formar un vínculo afectivo más estrecho e íntimo de una forma bidireccional, con el individuo que comparta sentimientos y emociones.
- El proceso de formación de la identidad, siendo este hito contenedor de los ya mencionados y el resultado final que prepara al individuo adolescente para ingresar en otra etapa de su vida muy productiva a nivel emocional, social e intelectual, la adultez o también llamada juventud (Ives, 2014, pp. 14-18).

Estos acontecimientos no pretenden tener un orden cronológico sino más bien lógico, debido a que estos van adheridos al contexto donde él y la adolescente este inmerso/a y del cual dependa su comunicación social. Desde allí se validan o invalidan acciones sociales, que son reconocidas por el otro en la comunidad.

6.8 Factores sociales, familiares, psíquicos en adolescentes y jóvenes.

Es de vital importancia la sugerencia de que los factores socioeconómicos y demográficos marcaran de manera directa un proceder de una población adolescente, sin embargo, el énfasis que se pretende realizar en la presente investigación apunta más a los factores sociales y contextuales de los cuales emergen diferentes fenómenos, sobre las decisiones de las adolescentes y las jóvenes, en el ámbito sexual y su fluctuante devenir en un entorno familiar, social y escolar. A partir de este devenir plantea (Florez, et al., 2004):

- El contexto sociocultural donde se han socializado las adolescentes y las jóvenes, “...el medio sociocultural en el que se desenvuelven los jóvenes, el dismorfismo sexual aparente define el trato diferencial que se les da a los hombres y a las mujeres... (p. 85)”, por tanto, el contexto social en el que se recrean las adolescentes y jóvenes enfatiza la polarización de los sexos socialmente constituidos y ratificados. Siendo a su vez el núcleo familiar el primer ente del cual se toman las nociones acerca de lo que es nombrado femenino o masculino y una vez se inicie en el proceso de escolarización otras entidades entran a relativizar los estereotipos. Así entonces añade Pastor (Citado por Florez, et al., 2004) “...evidentemente los estereotipos de género mantienen las jerarquías y desigualdades entre hombres y mujeres (p. 87)”, siendo estos procesos de mitificación y

desmitificación constantes, en el sentido que tales acuerdos están siendo relativizados constantemente por diferentes órdenes sociales.

- Los objetos sociales que se pueden desprender en creencias, actitudes, valores, expectativas, desde allí los vacíos cognoscitivos que se evidencian en las adolescentes van a ser llenados con alternativas diferentes debido a la precariedad de la información que es brindada por sus padres o su entorno escolar-social, buscando respuestas en medios de comunicación estereotipados, amigos o en sus propias parejas románticas.
- La asociación de estos objetos sociales con las decisiones que son elementos influyentes dentro de la fecundidad, va a tener una prevalencia dependiendo del contexto sociocultural acerca del género, el amor, la pareja, etc. Se cristalizan de esta manera los supuestos que con precaria o abundante información se han creado sobre la sexualidad y dependiendo de cuál sea la postura frente a estos se tomarán las decisiones que marcaran o no el devenir histórico de la adolescente.
- Las incidencias de tales decisiones que apuntan a las metas a ser cumplidas dentro de la adolescencia. En efecto los grupos de pares son fundamentalmente importantes a la hora de elegir o decidir qué hacer frente a un encuentro sexual, debido a que la presión instiga al individuo a actuar de cierta forma, sin embargo, así como lo son en esta etapa así dejan de serlo cuando se avanza en la mirada crítica y consecuente de la elección de amistades con el paso del tiempo y el paso de la etapa adolescente. Desde allí se forjarán bases

sólidas identitarias y preferenciales con respecto a las elecciones de vida (Florez, et al., 2004).

Adicionalmente añade Castrillón (2008) al referirse a las adolescentes y jóvenes primigestantes. Ellas tratan de resolver por medio de sus decisiones conflictos o crisis que se presentan en la adolescencia y juventud, algunas de ellas cuentan con una red de apoyo firme y constante que pueden brindar pautas ante alguna novedosa condición, pares que acompañan, pero por otro lado coexisten las que no tienen suficientes recursos psíquicos para afrontar el acontecimiento que conlleva ser madre, familias desintegradas no suelen brindar el acompañamiento, por el contrario aíslan tal situación de sus vidas, sin más recursos a la mano les queda asumir tal rol desde la perspectiva del adulto y con las relaciones que esto conlleva. Por tanto, se convierte en una forma también de constituir identidad, ocupando roles adultos como el ser madre y el matrimonio a edades tempranas, esto brinda autonomía y desliga el vínculo parental que se pretende romper en tal etapa. Se pueden inscribir como adolescentes y jóvenes que pretenden la identidad femenina en función de ser madre y la adquisición de un acompañante sentimental.

Pero tal intento de emancipación es en vano, ya que al enfrentarse con el mundo adulto nuevamente tendrán las limitaciones de las cuales pretendían escapar y quedarían inmersas nuevamente en tales responsabilidades, pero con perspectiva de adultos y al cuidado quizá de un proveedor y ocupando a su vez una posición infantil, de la cual inicialmente deseaban huir.

Por otro lado, se podría considerar el supuesto de que la elección y proyecto de vida de alguna adolescente sea formar una familia desde el rol materno y el representado como esposa dentro del hogar, por lo que es erróneo generalizar y es pretensioso para esta investigación mirar la subjetividad contextual y consensual de cada adolescente.

6.9 Juventud

En relación con la juventud se pueden determinar diferentes características estructurales que si bien hacen parte del proceso no limita a esta condición a las mismas.

Aunque la teoría de la moratoria social permite un acercamiento real a la construcción de la juventud en la sociedad, acogéndose de forma directa con el término a estudiar, sin embargo con el uso de la metodología se fueron evidenciando algunas críticas que diferenciaban algunas posturas.

Una de las críticas más fuertes fue la “postergación de las responsabilidades del mundo adulto y vinculación al mundo de lo escolar” según Galindo (2012, p. 21), lo que finalmente acarrea para edades más maduras la adquisición de compromisos como la decisión de ser padres o decidir iniciar una relación de pareja, acceder al mundo laboral e incluso la posibilidad de extender el período de estudio más allá de la educación media, pero la crítica surge en el campo de la procrastinación de responsabilidades para la vida adulta.

La categoría de “moratoria social” aunque permitió realizar significativos avances dentro de la construcción social de la juventud, a su vez también fue muy criticada, algunos

de estos puntos de referencia que lo sustentaron de forma importante, pero que a su vez critican dicha postura fueron:

- La procrastinación de la vida adulta como elección en formas de vida, como por ejemplo el ingreso al campo laboral, a una vida familiar, el aplazamiento de la edad para la procreación, según Galindo de acuerdo con Margulis y Urresti empezaría cuando suceden los cambios últimos en la era adolescente y justo allí acontecería el aplazamiento de saberse como un adulto que no se es (Galindo, 2012).
- La vinculación al sistema escolar, lo que hace referencia al acceso de un conglomerado de conocimientos en la etapa de la juventud, con la intención de forjar en una etapa joven lo que se requiere para una etapa adulta, por tanto el acceso a este conocimiento y la construcción del mismo, permitirá crear lazos fuertes entre el individuo y la sociedad, a esto lo citado por Galindo le llama “moratoria de roles” (p. 21), lo que apunta al abandono de ciertas prácticas y la innovación en la obtención de nuevas formas de hacer, es justo allí donde es propicio, porque no están cristalizadas o tan arraigadas las creencias como si lo estarán en la adultez. Por tanto, Galindo cuando acoge autores como Ariés afirma que “La juventud es el período destinado a la educación para la vida activa y en la sociedad moderna la educación es la base del desarrollo” (Galindo citando a Aries, 2012, p. 23), de allí que la juventud fuera una imperante relación entre la utilidad y la civilización industrializada, como espacio donde se cultivarían habilidades prácticas para la vida y consensuados sociales. De modo que es vital dentro de la juventud la vida escolar como contexto básico (Galindo, 2012).

- Por otro lado, la moratoria social es criticada por tratar de instalarse como un período de transición y un criterio que gira alrededor de un eje adulto-centrista, sin embargo, como ya se ha mencionado no es válido decir que la juventud tome una etapa biológica de la vida, para así determinar sus transformaciones o fluctuaciones, por demás se acoge a un contexto determinado y de allí realza conexiones que son importantes a la hora de abordarla, si reducir la juventud a un espacio determinado. Adicional a esto según lo dicho, no es válido asegurar que gira alrededor de un eje adulto-centrista, ya que no se circunscribe al mismo como subordinado de tal, sino más bien como instancia previa a tal etapa de la vida (Galindo, 2012).
- Otro aspecto que es puesto en tela de juicio por algunos autores es como la moratoria social está enmarcada dentro consensos socioeconómicos, en el sentido que: si un joven pertenece a la clase media o alta, probablemente tendrá más oportunidades de acceder al conocimiento por medio de la educación superior, ya que no tendrá que ser “productivo” en ese momento para su hogar y posiblemente aun estará conviviendo con sus padres, visto esto como posibilidad de un sector económico, pero como limitante de otro. En los sectores más bajos, se podría entonces señalar que a temprana edad se debe ingresar al mundo laboral, por medio de empleos no muy gratos para muchos, a veces la maternidad/paternidad pueden consolidar de forma instantánea relaciones vinculares, creando de esta manera posibilidades y restricciones dentro del contexto mismo. Sin embargo, Galindo (2012) cuando retoma a Margulis y Urresti añade que estas restricciones o imposibilidades no son más que eso, obstáculos, pero en ninguna instancia “absoluta imposibilidad o negación” (Galindo, 2012, p. 23).

Margulis cita a Reguillo en su libro *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud* (Margulis, 2008), en un apartado en el que se vislumbra la claridad y concordancia con la que debe ser abordada la juventud y sus constantes devenires:

Preguntarse hoy por las culturas juveniles es preguntar por la lógica de cruces e imbricaciones en el plano de la cultura, de lo político, de la ética y de la estética. Entender lo que sucede hoy con los jóvenes no es tarea para la estadística (Margulis, 2008, p.116).

Con luminiscencia acertada afirma Reguillo (Citada en Margulis, 2008), tal consenso, no puede ubicarse dentro de gráficas y/o tortas estadísticas lo que se escapa de la mirada científica, con esto no se pretende relegar la importancia del método, sino la veracidad de que no todos los procesos sociales pueden ser reducidos a este.

6.10 Madres Primigestantes

Existen dentro de la adolescencia y la juventud “fenómenos”⁴ que en ocasiones insertan nuevos significados dentro de la exploración identitaria que realizan las adolescentes y las jóvenes, específicamente hablando, alguno de estos puede ser el embarazo adolescente y juvenil, el cual es abordado desde diferentes corrientes teóricas y con postulados cuantitativos como cualitativos.

⁴ Se nombra “Fenómenos”, porque han sido el cuerpo investigativo hacia decenas de exploraciones, las cuales problematizan las condiciones y su abordaje desde una perspectiva esquematizada y poco flexible para las adolescentes y las jóvenes.

Acosta y Cardenas (2012) afirman que en diferentes estudios la baja prevalencia del uso de anticonceptivos en adolescentes es una de las causales de los embarazos prematuros, sin embargo, algunas de ellas aun con conocimiento de causa, tanto de los métodos anticonceptivos y de las derivaciones que trae para sus vidas ser madres primigestantes en la adolescencia y la juventud, aun así, deciden serlo. Ahora bien se ha notado dentro de las últimas décadas un crecimiento notable de la fecundidad en adolescentes y jóvenes que no sobrepasan los 20 años de edad, cuando Rodríguez menciona "...se evidencia que son las jóvenes de menor edad (15 a 17 años) las que han tendido a aumentar su probabilidad de maternidad (Florez, Vargas, Henao, González, Soto y Kassem, 2004, p. 4)", ya que se observa un descenso de la fecundidad en edad adulta y en la unión ya sea matrimonial o libre, pero el aumento notable en las adolescentes primigestantes.

Adicionalmente se aclara que en los países desarrollados hay una tendencia a la fecundidad por medio de la unión, son dos factores que están íntimamente relacionados (Florez, et al., 2004, citando a Singh y Wulf, 2004). Por tanto, una iniciación temprana aumenta las probabilidades de la procreación prematura, en este caso en las adolescentes.

En el caso de Colombia se evidencia que solo el 25% de las adolescentes solteras sexualmente activas usan métodos de planificación familiar (Florez, et al., 2004), el bajo uso de dichos métodos podrían derivar de diferentes causalidades, tales como la falta de información del uso apropiado de los métodos o aprietos para acceder a ellos, ya sea por murallas culturales o de costos.

El punto de partida de la condición en cuestión tiene diferentes enfoques desde donde puede ser abordada, tal y como lo afirman (Florez, et al., 2004) existen tres factores que inciden de manera directa o indirecta. Las políticas gubernamentales y de salud pública donde se realizan acciones de prevención y promoción de prácticas que finalmente tengan repercusiones en el descenso de la fecundidad adolescente. En segunda instancia los factores socioeconómicos que marcan el contexto en el cual se desenvuelven las adolescentes y jóvenes, evidenciando allí objetos sociales acerca de la feminidad, el matrimonio, la actividad sexual temprana o antecediendo a una unión, la familia, el amor, entre otros. Y por último el factor intersubjetivo y socioeconómico, pero a nivel familiar exclusivamente, en donde se ubican características subjetivas del adolescente y del entorno familiar en el que reside e interactúa.

El discurso cultural toma parte de tan marcada influencia en las y los adolescentes y jóvenes, siendo este un factor que afecta directamente las decisiones de las adolescentes y jóvenes, con respecto a su actividad sexual y reproductiva, por otro lado las influencias sociales abarcan a la familia, los amigos, los profesores, la pareja y además los medios masivos de comunicación quienes forman parte finalmente de lo tan bien nombrado a lo largo de esta exploración, los objetos sociales.

Muchos de los embarazos adolescentes y juveniles son legitimados por la presunta madurez psicológica que acarrea el tener una pareja sexual activa y lo que trae consigo adquirir tal responsabilidad, a lo que Castrillón (2008) apunta:

El embarazo es una consecuencia, en esta medida, del asentimiento que la joven realiza a las reglas del contexto, las cuales prescriben que, cuando hay amor en un noviazgo serio, donde se hace presente el compromiso, un embarazo a estas edades es legítimo, así como las relaciones sexuales (p. 23).

Por lo que nuevamente juegan un papel determinante las R.S. que se abordan en el contexto al cual se pertenece, a través de ellas se legitima acciones como la sexualidad a temprana edad. Dichas representaciones mediatizan las incongruencias que se puedan tener con las informaciones contradictorias, en este caso con lo permitido en la adolescencia y en la juventud y lo que socialmente se sanciona, de allí que se acomoden a las preferencias y actitudes frente a las experiencias vividas todos los nuevos significantes que ingresen al núcleo figurativo y moldeando de manera que sea lo menos extraño posible frente al nodo céntrico del objeto o hecho social.

De tal forma que a su vez el embarazo y las relaciones sexuales hacen parte de lo que en el contexto se denomina ser femenino, cumplir con el rol social que es atribuido y aceptado por las adolescentes y jóvenes, de modo que se cristaliza en un embarazo.

Se aclara que esta es solo una somera forma de tratar de explicar la condición que pretende ser abordada dentro de esta investigación, no se pretenden dar concepciones genéricas acerca de la feminidad y el embarazo adolescente, aunque si hay pretensiones de acercarse lo más que sea posible a la realidad imperante del devenir socio-demográfico que abarca el presente rastreo.

6.11 Lo Femenino

Ahora, si se centra la mirada del enfoque desde el feminismo se podrían realizar diferentes acotaciones sobre el papel que desempeña la mujer contemporánea y su devenir histórico para alcanzar tal desarrollo. Los libros, las investigaciones, las abuelas y familiares de edad avanzada dan fe de cómo se concebía a las mujeres algunos años atrás, tal concepción está marcada explícitamente por el sometimiento por parte del sexo masculino, su legislación y empoderamiento de lo que se nombra hoy como civilización.

Las legislaciones que regían la sociedad anteriormente eran exclusivas para el papel organizativo y liderazgo masculino, por lo que la inclusión del sexo femenino estaba en un segundo plano o peor aún no era tomado en cuenta. Pero desde hace aproximadamente sesenta años, lo cual es relativamente poco, se empezó a repensar la mujer, la familia, los niños dentro de una sociedad incluyente para ellos.

Por tanto, comportarse como adolescente femenina es ocupar un rol social frente a un otro y en este orden de ideas es la inscripción que se realiza dentro de un contexto y una relación afectiva por medio, por ejemplo, del embarazo. Así lo femenino para Castrillón se forma como “la percepción que tiene el individuo de sí mismo... la identidad de género se describe como la aceptación e interiorización de un convencimiento sobre el papel femenino... que corresponde asumir en las relaciones sociales” (2008, p. 24), por tanto hay imperativos sociales que se asumen como verdades subjetivas y que edifican constructos del cuerpo y del deber ser en sociedad, por conjetura se puede decir que el embarazo es una

impostura en la subjetividad femenina, aun hoy día se cree y fomenta el aura de la familia tradicional nuclear en la que coexisten madre, padre e hijos, por lo que tal noción se convierte en objeto social al ser acogido por las adolescentes y jóvenes, cada contexto varía y cada núcleo figurativo también lo hace al situarse en diferentes marcos sociales.

Diferentes cambios como; la industrialización de la civilización, la guerra, la concepción de la mujer, entre otros, empujan al capitalismo a hacer uso de diferentes manos de obra, que no eran contempladas hasta entonces, manos que estaban destinadas al cuidado y la protección del ámbito familiar, las funciones hogareñas y los roles que frente al patriarcado eran evidentes y solicitados. Estas manos cedieron un lugar en la familia por un lugar dentro de la sociedad, esto hablado desde una determinación generalizada, ya que no sucedió ni sucede en todos los casos. Las manos de mujeres que antes apretaban las frágiles manos de sus hijos, ahora empuñaban útiles en empresas industrializadas, maquinan soluciones dentro de un ámbito empresarial, utilizan su fuerza y valor para promover movimientos sociales y de tal manera proteger los derechos que le han sido vulnerados, arrebatados en muchos espacios sociales (Sullerot, 1971).

Este acontecer dentro de la vida de la mujer en muchos espacios ha sido nombrado como feminismo, tal feminismo se ocupa de procurar y velar por los derechos y deberes femeninos, desmitificar los roles de la mujer dentro de una sociedad civilizada.

Dicho feminismo está salpicado por subjetividades y aprendizajes que son propios de cada contexto, estos determinan el deber ser de la mujer dentro de una sociedad, por lo que es natural encontrarse espacialmente, con una mujer que cubre su rostro y su cuerpo por

respeto al otro y en otro espacio encontrarse con una mujer que usa ropas frescas y volátiles expresando de tal manera su felicidad y su libertad frente al otro, ¿Qué mujer actúa de la manera correcta? Solo el contexto determinaría semejante conclusión, dentro de cada una hay diferentes componentes, que hacen parte de factores exógenos como la sociedad, la comunicación, los objetos sociales, las relaciones con la alteridad, sus valores, normas y creencias y sus factores endógenos como su psiquismo, su identidad y personalidad, los simbolismo que se han apropiado por medio de la experiencia, entre muchos otros que están estrechamente vinculados a las formaciones que muchas veces no se hacen conscientes dentro de las relaciones, pero que aun así dejan huellas que enmarcan el comportamiento correcto dentro de un espacio y frente a una colectividad.

Florez et al. (2004) cita a Sánchez (1996) afirmando que “...hacia los hombres pretende fomentar la reducción de la expresión afectiva y el incremento de la agresividad, mientras que los comportamientos dirigidos hacia las mujeres promueven su rol expresivo y su dependencia...” (p. 86), permitiendo dilucidar allí los enfoques estereotipados que tienen algunos entes sociales a la hora de abordar la adolescencia y la juventud.

Ámbitos en los que se ha desenvuelto la mujer contemporánea son la educación, el empleo, la salud, estos son determinantes a la hora de estar presente en la participación ciudadana y la toma de decisiones que refieren a la mujer y su entorno social (Velasco, 2000).

De esta manera y evidenciando el papel activo que ocupa la mujer dentro de los roles sociales afirma Velasco (2000): “Hoy en día, si bien queda mucho por realizar, la mujer ha dejado de estar relegada sólo al hogar, ha abierto puertas y ha podido dedicarse a otras

actividades sociales, así como participar activamente en la vida política (pp.167-168)”, he aquí uno de los ámbitos más problemáticos abordado desde las perspectivas feministas, la política, una de las ramas que pretende ser abordada por figuras femeninas, que posibiliten la participación dentro de las decisiones sociales y beneficien grupos en ocasiones segregados por la misma norma, para en fin último incluir un grupo que en ocasiones ha sido marginado y vulnerado.

Ahora bien dentro del espacio que se intenta abordar en la reciente indagación hay relaciones que serán reflexionadas dentro de las subjetividades femeninas que son expresadas por las adolescentes y jóvenes entrevistadas, con pretensiones de aclarar y priorizar cuáles de estas prevalecen y si se define una relación imperante dentro de su condición de ser madres adolescentes y jóvenes, las características que las identifican como femeninas.

Las adolescentes y las jóvenes que se pretenden abordar desde tal concepción en la presente investigación van enmarcadas dentro de un marco legal. El cual debe dilucidar entre otras estancias los principios éticos, las metodologías usadas por los investigadores y las normas legales vigentes que rigen a dicha población.

7. MARCO LEGAL

Dicho esto, se pretende abordar desde el campo del Código de Infancia y Adolescencia que corresponde a la ley 1098 del año 2006 (Congreso de la República de Colombia), entendiendo como adolescente a las personas que estén entre los 12 y 18 años de edad, siendo esta una población frágil al momento de ser abordada, por lo que es de vital

importancia en la presente investigación actuar con la calidez y la probidad necesaria para garantizar de tal forma la completa integridad de las y los participantes.

Lo anterior además de velar por los participantes y su leal cuidado, asegura que la presente exploración está desarrollándose dentro de un espacio de credibilidad y deseabilidad social, introduciendo pertinencia y validez en los resultados que se obtendrán en un tiempo venidero, por lo que se informará con anticipación el debido proceso a realizar y la explicación que acomete usar los debidos consentimientos informados en los casos que sean necesarios por las personas mayores de edad y en los casos excepcionales tal consentimiento será validado por los representantes legales de las adolescentes a investigar.

Todo con el fin de que se realice con total probidad y transparencia los procesos que son llevados a cabo en la presente exploración, como es enunciado en la visión mundial del Código de la Infancia y la Adolescencia publicado por la Procuraduría General de la Nación en el año 2011 ([PGN], 2011) en su artículo 7°, afirma que:

Se entiende por protección integral de los niños, niñas y adolescentes el reconocimiento como sujetos de derechos, la garantía y cumplimiento de los mismos, la prevención de su amenaza o vulneración y la seguridad de su restablecimiento inmediato en desarrollo del principio del interés superior. La protección integral se materializa en el conjunto de políticas, planes, programas y acciones que se ejecuten en los ámbitos nacional, departamental, distrital y municipal con la correspondiente asignación de recursos financieros, físicos y humanos ([PGN], 2011, p. 21).

Prevalecerá el bien común de los y las participantes dentro de la institución autorizada o del entorno reflexivo y susceptible a ser investigado. Es importante nombrar a su vez a las y los participantes, los objetivos investigativos y reflexivos del presente proyecto, sin ánimos lucrativos para ninguna de las partes. Todo quedará estipulado y aclarado en lo concerniente antes de iniciar el proceso y la indagación con los colaboradores del mismo.

8. MARCO INSTITUCIONAL

8.1 La ESE Hospital del Sur Gabriel Jaramillo Piedrahita

La ESE Hospital del Sur Gabriel Jaramillo Piedrahita fue creado el 1° de septiembre de 1999, según acuerdo 011 del Concejo Municipal y fue transformado en Empresa Social del Estado (ESE), descentralizado del orden municipal, con patrimonio, personería jurídica, autonomía administrativa y financiera propia; Actualmente funciona en tres sedes ubicadas en San Pio, Santamaría y Calatrava.

La E.S.E. Hospital del Sur presta servicio enfocado en el modelo humanizado de prestación de servicio y eficiencia de la prestación de servicios de salud de primer nivel de complejidad (ESE hospital del Sur Itagüí, 2017). La Gerencia se basa en un Modelo de Desarrollo Empresarial que parte del cumplimiento de las necesidades y expectativas de sus clientes para lograr su satisfacción. Los servicios que presta se representan en el siguiente gráfico:

RUTA DE ATENCIÓN ESE HOSPITAL DEL SUR



ESE
HOSPITAL DEL SUR
ITAGÜÍ

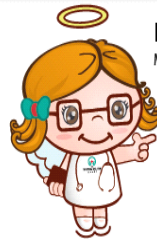


DIRECTORIO GENERAL Y PORTAFOLIO DE SERVICIOS POR SEDES

SAN PÍO Calle 33 No. 50A - 25	SANTAMARÍA Calle 73A No. 52B - 25	CALATRAVA Calle 63 No. 58FF - 11	EXTRAMURAL
SÓTANO <ul style="list-style-type: none"> • Vacunación • Promoción y Prevención extramural • Vigilancia epidemiológica • Consulta externa: Consultorio No. 7 • Gestión de la tecnología • Parqueaderos 	1° PRIMERO PISO <ul style="list-style-type: none"> • Admisiones • Oficina Amiga del Usuario • Archivo Clínico • Toma de Muestras de Laboratorio • Consulta Externa: Consultorios No. 1, 2, 3 • Promoción y Prevención • Servicio Farmacéutico • Auditorio 	1° PRIMERO PISO <ul style="list-style-type: none"> • Admisiones • Consulta Externa: Consultorio No. 1 • Procesamiento de Citologías Cérvicouterinas • Archivo 	Servicios de Promoción y Prevención: <ul style="list-style-type: none"> • Atención en higiene oral: Control de Placa Sellantes Detartraje Aplicación de flúor • Crecimiento y Desarrollo • Joven Sano • Adulto Sano • Planificación familiar • Vacunación • Ingreso y control a enfermedades crónicas: Hipertensión Diabetes Dislipidemias
1° PRIMERO PISO <ul style="list-style-type: none"> • Admisiones • Información • Cafetería • Sistemas • Almacén • Bodegas • Urgencias • Odontología • Imagiología • Laboratorio Clínico • Servicio Farmacéutico • Archivo Administrativo • Promoción y Prevención • Oficina Amiga del usuario • Consulta Externa: Consultorios 1, 2, 3, 4, 5, 6 	2° SEGUNDO PISO <ul style="list-style-type: none"> • Sistemas • Consulta Externa: Consultorios No. 4, 5, 6, 7, 8, 9. • Odontología • Zonas de Alimentación 	2° SEGUNDO PISO <ul style="list-style-type: none"> • Optometría • Consulta Externa: Consultorios No. 2, 3 • Odontología • Promoción y Prevención 	
2° SEGUNDO PISO <ul style="list-style-type: none"> • Hospitalización • Oratorio 			
3° TERCER PISO <ul style="list-style-type: none"> • Área Administrativa 			

En la ESE Hospital del Sur brindamos una atención preferencial a:

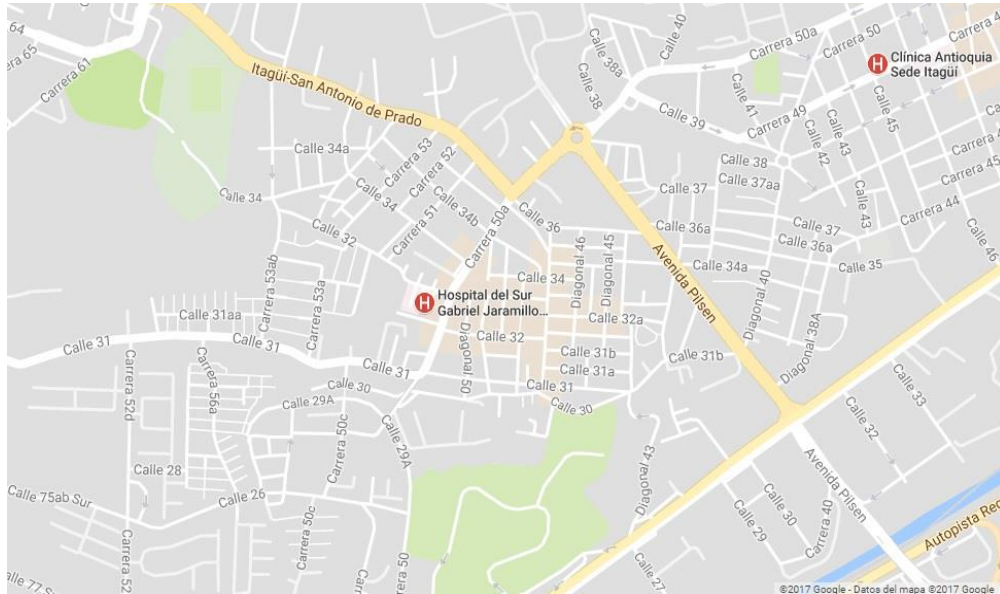
Maternas, mujeres con niños en brazos, ancianos y discapacitados a los cuales se les da prioridad en los diferentes servicios



■ Te damos bienestar

Tomado de (ESE hospital del Sur Itagüí, 2017, párr. 1).

La ubicación de la ESE Hospital del Sur en la sede san pío, es la cual avalará el proceso investigativo con la población gestante, tanto adolescente como juvenil. A continuación, se presenta la georreferenciación:



Tomado de: (Google Maps, 2017, párr. 1).

8.2 Plataforma estratégica

Dentro de esta se ubica la Misión, la Visión y los objetivos por los cuales vela la ESE Hospital del Sur Gabriel Jaime Jaramillo, describiéndolas así:

8.2.1 Misión

En nuestro hospital promovemos la salud y prevenimos la enfermedad, mediante la prestación de servicios de salud de primer nivel de atención, con un equipo humano comprometido con la calidad, seguridad, innovación, responsabilidad social y la atención centrada en las personas, contribuyendo al bienestar y satisfacción de sus necesidades (ESE hospital del Sur Itagüí, 2017, párr. 1).

8.2.2 Visión

En el 2020 seremos un hospital de primer nivel de atención, reconocido en el departamento de Antioquia por la innovación en los programas de promoción de la salud y prevención de la enfermedad, por la atención humanizada, segura y centrada en el usuario (ESE hospital del Sur Itagüí, 2017, párr. 2).

8.2.3 Objetivos

8.2.3.1 Objetivo General.

Orientar la gestión corporativa hacia el crecimiento empresarial y el reconocimiento institucional a nivel departamental como entidad prestadora de servicios de salud, enmarcados en la calidad del servicio y la atención humanizada y segura, centrada en el ser humano y su familia, a través de la utilización responsable de sus recursos y la orientación de sus esfuerzos hacia el mejoramiento continuo.

8.2.3.2 Objetivos Específicos.

- Brindar más y mejores servicios de salud innovadores, seguros y humanizados, haciendo énfasis en la promoción y prevención, mediante el desarrollo de programas y proyectos intra y extramurales que permitan mayor accesibilidad y cobertura de la población; logrando la satisfacción del usuario y su familia y el reconocimiento a nivel departamental.

- Ubicar a la institución en un importante nivel de desarrollo, mediante un sistema de información que permita una adecuada toma de decisiones; con una gerencia ágil, dinámica y abierta a los retos y posibilidades del mercado de la salud, una estructura organizacional segura, confiable y altamente comprometida, un modelo tecnológico moderno y eficiente y disponiendo de una sólida y sostenible estructura financiera que soporte integralmente el sistema de gestión y proyecte la institución hacia el alcance de su visión.
- Ejecutar un conjunto de intervenciones integrales que le permitan al hospital desde el mejoramiento de la infraestructura, optimizar las condiciones de seguridad y confort y generar nuevos espacios físicos que permitan un ambiente de trabajo adecuado y el mejoramiento y cobertura de la prestación de servicios de salud.
- Ofrecer a la institución y a la comunidad un talento humano, competente, satisfecho y comprometido, que refleja en su labor el crecimiento personal y profesional como parte fundamental del mejoramiento continuo empresarial.
- Fortalecer el sistema integral de garantía de calidad y generar una cultura organizacional del autocontrol con énfasis en la seguridad del paciente, la humanización de los servicios, el enfoque a riesgos y la gestión de la tecnología buscando el mejoramiento continuo de los procesos y el fortalecimiento de la imagen corporativa de la ESE (ESE hospital del Sur Itagüí, 2017, párr. párr. 4-5).

La ESE Hospital del Sur Gabriel Jaramillo Piedrahita cuenta con las condiciones estructurales propicias para llevar a cabo la presente investigación, partiendo de los objetivos que ya se plantearon al inicio de los postulados.

9. ANÁLISIS DE RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A manera de introducción es necesario aclarar que para llevar a cabo la discusión y el análisis que aquí se pretende plantear, en conversación de la teoría con lo que se logró ubicar en el discurso de las participantes, se hace relevante ilustrar un poco el modo en el que se aborda la experiencia y el contexto de las mismas.

A partir del trabajo de campo y de la recolección de los datos, se permite por medio del siguiente análisis y discusión el acercamiento a las realidades sociales permeadas y nutridas por conceptos bases que han sido retomados por los investigadores dentro del presente proyecto, como pilares y focalizadores de concepciones construidas por autores que validan la investigación. Aunque se toma como punto de referencia las categorías desde diferentes teorías, se tendrá primordialmente la concepción de la realidad y la interpretación de la misma desde el protagonismo social de las adolescentes y jóvenes que participaron en la presente investigación. Así como lo afirma Schettini y Cortazzo en su libro *Análisis de datos cualitativos en la investigación social*:

Znaniecki resaltó un tipo de análisis de datos que considera la importancia de la percepción de la experiencia analizada por los participantes. Afirmó que todos los hechos sociales son creados por los actores sociales y solo pueden entenderse desde

su propia perspectiva, a esto lo llamó el coeficiente humanista...entiende que los hechos sociales son sistemas culturales y como tal, conjunto de valores expresados por el sujeto (Citado en Schettini y Cortazzo, 2015, pp. 30-31)

Se da paso a exponer entonces, que hicieron parte de esta investigación 14 jóvenes y adolescentes, dividiéndose entre 5 participantes de los 12 a los 17 años y 9 participantes entre los 18 y 28 años de edad, de las cuales se logró extraer la información a través de su discurso en la participación de grupos focales que abrieron espacio al diálogo y el debate de sus propias opiniones enmarcadas en el tema, además con el uso de la palabra escrita en la aplicación de las entrevistas; son jóvenes y adolescentes que se encuentran en el transcurso de su primer embarazo, que se lograron contactar a través de su participación en los procesos de controles de gestación ofrecidos por la E.S.E Hospital del Sur Sede San Pío, Itagüí.

Así pues, de lo anterior y con las experiencias vividas en el trabajo de campo, se logra deducir y dar conocer que las participantes son mujeres habitantes del municipio de Itagüí, pertenecientes a estratos socioeconómicos medio-bajo, que se encuentran en un rango de educación de la básica secundaria y algunas cuentan con técnica profesional, a pesar de que algunas trabajen, la gran mayoría continúan dependiendo del ingreso económico de sus parejas, padres o personas de apoyo; esbozado a grosso modo algunas de las características socio-demográficas de las participantes y con el fin de contextualizar al lector, se abre el espacio para la discusión y análisis de la información.

9.1 El cuerpo de la femineidad

Los ideales de belleza han estado ligados a símbolos de poder, de riqueza y de identidades sociales. El cuerpo delgado y esbelto, es un ideal de belleza reciente femenina... (Moreno, 2013, p.18)

Se parte de la anterior cita, con la pretensión de dar algún sustento al concepto de cuerpo que se trata de poner en esta investigación, cuerpo que se construye a través de los significantes de una sociedad que discrimina o dictamina a una persona por su cuerpo y más aún si se especifica en las construcciones que puede hacer la femineidad del cuerpo y en un contexto delimitado, para este caso, inscritas y verbalizadas en la *E.S.E Hospital del Sur*, pero no es de esta institución donde extraen los pensares de su ideal, sino que son tomadas del contexto de su cotidianidad, en ellas se logra hallar que las mayores vivencias, expresiones, sentires, saberes de su femineidad son atravesados por la vertiente del cuerpo y cómo todo esto lo ponen allí. Pues en las entrevistas se logra relacionar cuando la indagada dice: *“Organizadamente, aceptándome tal y como soy y siendo vanidosa” (E3).*

Así pues, se comienzan a dar visos en el discurso de las entrevistadas sobre el lugar relevante que va jugando para ellas su cuerpo, el lugar en el que se logran ubicar en él y con él en su contexto social. Además hacen alusión al cuerpo como fundamento del cuidado, pues para ellas hay una forma de tenerlo y presentarlo ante la sociedad: *“Arreglarme el cabello ejercitando mi cuerpo para verme mejor siendo expresiva... y primero aceptarme tal y como soy sentándome bien, hablando con prudencia y respeto, tratar bien a otras personas” (E2).*

De igual manera es de vital importancia hacer hincapié en que, tener este tipo de creencias, formas de ver y pensar el cuerpo para ellas no son construidas desde su particularidad, sino desde aspectos globales, como se bosqueja anteriormente, pues son las familias, las instituciones, como la iglesia, la escuela, el grupo social al que se inscribe el sujeto y el modo de interacción de estos en cada espacio de donde emergen dichas construcciones, en las revisiones realizadas se encuentran autores que refieren al tema, a ejemplo Valerio (s. f.), en su investigación, Hacia las representaciones sociales de adolescencia: elementos de un debate, sugiere que:

Al enfocar como los adolescentes estructuran su información, se puso énfasis en los fundamentos y las formas de organización de las representaciones, a partir de lo cual identificamos fuentes globales de procedencia de información que parten de lo personal a lo más impersonal (p. 7).

Entonces, si se llevaran estos postulados a las entrevistadas, se hallarían relaciones con el tema cuando expresan:

E1. G.F: “Pienso que es mucha vanidad, en eso lo resumo en lo femenino mucha vanidad mucha, cirugía en eso lo resumo, la gente es muy superficial,

Inv.: ¿Eso para ti es negativo o positivo?

E1. G.F: Eso para mí es negativo, porque uno debe de saber llevar su feminidad sin llegar a los extremos. Yo por ejemplo en mi familia lo he vivido muy bien, mi mamá siempre me ha inculcado a estudiar ser buena mujer.

Inv.: ¿En lo femenino crees que tu madre ha sido una gran influencia?

E1. G.F: Si total porque ella es muy sencilla, demasiado sencilla.” (E1. G.F).

Se debe agregar que estas formas de pensar el cuerpo como aquí ellas lo han planteado, tiene un matiz de rivalidad, de competitividad entre ellas, pues ponen el cuerpo como medio para estar en relación a los otros, otros que para este caso, hace más énfasis en las mujeres mismas, pues se percibe una constante lucha en la manera de ellas ponerse ante la sociedad en cuanto a su función y quehacer al estar allí, de esto ya hablaba Osorio y Gutiérrez (2016) en *Mujer Selfie, construcción de un discurso femenino adolescente mediado por un consumo de imagen*, cuando hacen alusión a que: “...un conflicto que se da por la forma en que lo sociocultural influye en ese sujeto que busca como posicionarse en ese entorno y que lo pone en el desarrollo de sus funciones como mujer en la misma” (p. 118).

Cuando se busca ejemplificar estos postulados en la realidad, se logra ubicar entonces formas de pensar que el sujeto adapta, para generar algún tipo de diferencia entre los mismos, pues a pesar de que esta investigación se sitúe en una población de adolescentes y jóvenes, ellas mismas se detienen a mirar su contexto y una de ellas afirma que:

“Por ejemplo las niñas de hoy en día uno ve que van a ser tremenditas, yo vivo pues en un barrio que se ve pues mucho la niña con el “topsito”, con la faldita y son niñas de 10 – 12 años y uno las escucha y son puras guachadas y yo le dije a mi mamá ay no mami pues ya la niñez se perdió ya, uno ya no ve por ahí en la calle jugando que bicicleta, que las muñecas ya piden son celulares tabletas, se perdió, para mí, se perdió... Por ejemplo yo viví mi niñez como se dice a lo macho, pues así súper bueno,

antes ha evolucionado mucho la niñez, ya son que ha que mira, que yo quiero esos shortcitos” (E2.G.F).

9.2 Cuerpo emergente: un cuerpo del embarazo.

*“En el momento de gestante la femineidad cambia en muchos aspectos físicos”
(E4).*

Como se puede observar en el capítulo anterior, para las madres adolescentes primigestantes existe un cuerpo, un cuerpo que se pone en relación a sí mismas y en la forma de ser vistas en la sociedad, un cuerpo que se ilustra en sus cuidados y formas de expresión que de él derivan, marca de una rivalidad entre el mismo género que delimitan a su contexto específico, pero que al ser pensado como madres modifican su concepción, forma de verlo y cuidarlo y del cual surge un emergente relevante para esta investigación.

El cuerpo que se constituye puede ser tomado como la inscripción de una marca, algo se pone allí de lo que no estaba y es puesto por alguien, otro, en este caso, un bebé, que ayuda a constituir la nueva mirada de ese cuerpo, cuerpo que debe saber llevar los compromisos que surjan de los sentimientos, emociones y demás sensaciones del cuerpo además argumentos de simbolización que se puedan poner allí, siendo la imagen corporal el resumen de la experiencia por las que estas madres primigestantes atraviesan y anudan a la constitución de su posible forma de representación social. Algo similar trata de proponer Enloe (2003) en el texto *Sexualidad Femenina y Psicoanálisis*, escribiendo que: “... la imagen del cuerpo sería la síntesis viva de nuestras experiencias emocionales, memoria inconsciente de toda vivencia relacional” (p. 62).

Es decir, que la forma de las adolescentes y jóvenes pensar el cuerpo es otra, pues la mayor cantidad de modificaciones en su aspecto psíquico devienen de la experiencia significativa por la que atraviesan, pues partiendo del precepto que se logra encontrar en las entrevistadas con relación a: *“Mi cuerpo puede dar vida, darme la alegría de ser mamá”* (E2), donde se comienzan a cimentar las bases de partida para modificar su relación al cuerpo, cuerpo que tiene un valor y significado diferente por el hecho de que de ellas depende otra persona, otro ser que viene al mundo a través de su cuerpo, hecho entonces que marca modificaciones en la manera de cuidar y ver al cuerpo y que se verán más claramente si se trae a colación un fragmento del discurso de las entrevistadas cuando hablan de:

“Uno no puede discriminar a una persona porque tenga un short más corto o una camisa más corta. Por ejemplo, yo antes del embarazo, a mí me gustaba mucho la ropa corta y a mí no me importa lo que digan los demás, o sea normal, yo me visto así, yo sé quién soy y lo que hago y ya” (E11. G.F).

A lo que al mismo tiempo añade:

“Por eso decía que enmarcamos eso en el contexto paisa... Por lo menos yo, yo estando ahorita en embarazo, yo pienso que ya yo vestirme como antes no puedo, o sea no me da, o sea obviamente si me gusta mucho las cosas cortas, pero ya yo vestirme como antes no, no me veo como que con él bebe en mis brazos y así como muy destapada, claro yo si me pondría cosas cortas pero también tapada, pero ya no me veo así, no me gusta, no sé, pues me veo rara” (E11. G.F).

De esta manera, se logra identificar que en el discurso de las primigestantes entrevistadas, se va desdibujando a través del embarazo un cuerpo que se venía poniendo como símbolo contenedor de las exigencias que la sociedad de lo femenino impone, un otro que dicta y hace una devolución de esa imagen vista, pues tomando como referente lo insinuado por Rodríguez (2003), en sus escritos sobre *Embarazo, parto y puerperio (Tres momentos del imaginario femenino)* cuando este postula: "...cuerpo en tanto imagen; la imagen que otro me devuelve de mí o de cualquier objeto que se diga de mí; el otro, mi semejante en tanto exterioridad me da una imagen que despierta en mí un sentido" (p. 57).

Pero dicha retribución no queda solo allí para el caso de las madres primigestantes, aquí se sobrepone el cuerpo emergente que apunta más a un cuidado, una forma de protección inherente de las madres, a los seres que darán a luz, logrando articular en este punto una imagen corporal construida a partir de las interacciones con el otro y lo que ese otro devuelve a sí mismas, ya no centradas en la forma tal de ser vistas, sino más bien, en la forma de construcción que hicieron del cuerpo pero que producirá un efecto en el otro, su bebé, dando cuenta de esto las siguientes palabras:

E4. G.F: "Pues la experiencia le cambia a uno ya la vida".

Inv.: ¿Por ejemplo?

E4. G.F: "Pues en todo, ya uno no piensa en uno si no, en lo que le está creciendo a uno por dentro, ya no dice, ay me quiero poner esto, ya uno piensa primero en el bebe".

9.3 Gestación aunada a las representaciones de femineidad

Adentrándose un poco más en las realidades sociales de las cuales las jóvenes y adolescentes son protagonistas, se relacionarán dos categorías que han sido de vital importancia como soporte teórico a la presente investigación.

Así como Rodríguez (2008) lo expone en su investigación "...pues la evolución de la población, tanto de una nación como del planeta, depende de la resolución que tomen en relación con sus facultades reproductivas...", (p. 42), las mujeres y sus decisiones con respecto a su vida reproductiva serán determinantes para la sociedad y su devenir histórico como mujer dentro de una comunidad determinada.

De esta forma la relación que se establece entre la gestación y la femineidad puede mostrar como las jóvenes y adolescentes correlacionan dichos conceptos y de alguna manera inquietará la toma de decisiones hacia la gestación, como afirma una joven: "*Cambios en mi cuerpo, pero en mi femeneidad nada cambia*" (E9), esta habla de características estáticas y concepciones rígidas, desde las cuales el posicionarse como mujer va más allá que dar a luz, por tanto las formas de representarse en el mundo han sido creadas con antelación a la maternidad, a su vez hace admisible el acontecer de cambios físicos, pero estos no permean por completo su femineidad. Esta observación abre nuevamente el portón que ya se había contemplado con respecto al "núcleo figurativo" llamado así por Moscovici (1979 citado en Araya, 2008), el cual habla del estatismo de dicho núcleo, sin esta base firme y constitutiva de la representación social no se consolidaría ninguna como tal.

Desde otra mirada expone una adolescente, al preguntársele por su punto de vista acerca de la femineidad y su condición gestante, a lo que responde: “*Si, ratifica lo que yo soy*” (E10). De manera que, el esquema figurativo que nutre al núcleo se le adhiere por medio de la naturalización, aditamentos con diferentes creencias o acontecimientos, por tanto la condición de adolescente gestante nutre sustancialmente la concepción que yacía en ella acerca de lo femenino, si bien el núcleo figurativo de la R.S. estáticamente se asume, permite que su esquema por el cual está conformado, se nutra con acontecimientos que marcan la existencia de la adolescente desde su devenir subjetivo, en este caso el ser madre adolescente dentro de su femineidad, ratifica lo que ha concebido como femenino en su contexto y formación subjetiva.

Las entrevistadas aportaron sin duda alguna, bases importantes a la hora de evidenciar diferencias marcadas entre los contextos en que suelen desempeñarse las mujeres, por tanto, aunque las mujeres fisiológicamente sean similares, el trato no será nunca igual. Cinco de las entrevistadas apoyan la idea que la femineidad depende del contexto, la etnia, el lugar de nacimiento, entre muchos otros factores que predisponen al ser humano a relacionarse de maneras particulares, diferenciadas de otros y con un trato diferencial hacia las mujeres propiamente dicho.

Como lo menciona Rodríguez en su artículo *Las mujeres, presencia y protagonismo*:

Las mujeres son un elemento clave de ajuste en la transformación de la sociedad en los ámbitos familiar, comunitario, nacional e internacional. Su comportamiento demográfico y su creciente participación en la vida pública –como

resultado de cambios en las estructuras ocupacionales y educativas, en la prestación de servicios y en la nueva tecnología doméstica– contribuyen a la nueva dimensión para el futuro de la sociedad, donde ellas ocupan, hoy como nunca antes, un lugar protagónico (Rodríguez, 2008, p. 43)

De ahí que algunas de las participantes evidencian un trato diferencial en las mujeres en el contexto de Itagüí, de manera que ocasionalmente ese trato puede ser positivo o negativo, de esta manera una de las jóvenes entrevistadas, afirma:

“Podemos mirar un ejemplo, las mujeres latinas a las mujeres que están en el continente como Arabia, Irak etc. La mujer latina, su femineidad es vestirse falda corta blusa adecuada unos tacones y un buen bolso, en cambio la mujer de Arabia debe de ir con su vestido largo que le tape todo y su trapo que le tape también su rostro” (E11).

La noción que ha construido la joven en este contexto corresponde a la libertad de expresión y la libre decisión de ¿Cómo llevar su cuerpo?, en el orden de si decide mostrarlo o no y las repercusiones positivas o negativas que esto conlleva, en su caso no tendría consecuencias, pero a su vez existe una especie de lamento por las mujeres que no pueden hacerlo en contextos diferentes.

Por otro lado, una entrevistada adolescente afirma que: *“Lo veo no tan apoyado, muchas personas rechazan a las mujeres por lo que son, se dejan llevar de falta de comunicación” (E.13)*, tales percepciones aunque estén teñidas por la subjetividad de la vida

a quien corresponde, son susceptibles de ser generalizadas en el orden, que varias de las entrevistadas afirmaron que la exclusión del género femenino en el contexto Antioqueño es una característica de las relaciones interpersonales entre mujeres-hombres y mujeres-mujeres. Siendo de esta forma perpetuadores de formas relacionales teñidas con fobias sociales.

Adicional a esto se puede evidenciar como aún en la contemporaneidad están arraigadas formas de maltrato y sumisión femenina, incluso dentro del mismo género femenino. Es decir, expresiones que apuntan a la timidez y a la sumisión por parte del género, como, deber ser, el bien portarse, el buen vestir y la decorosa forma de comunicarse con el otro, afloran constantemente en el discurso de las adolescentes y jóvenes. Por tanto, afirmaciones como *“Su modo de hablar comportarse, vestir, expresarse delante de los demás, caminar...” (E 11)*, develan que su construcción, aunque bien trata de liberarse en ocasiones de un yugo androcentrista, siguen ligadas a un devenir histórico tan letárgico y extenso que es inevitable en ocasiones no volver a él y más aún en etapas como las que se han abordado, etapas de cambio constante y de nomadismo identitario.

Incluso algunas jóvenes y adolescentes expresan directamente que son inscritas en marcos que no van acorde a sus plurales formas de acontecer y ser con sus alteridades, se logra dilucidar en la expresión: *“Hoy en día es muy rechazada o burlada la persona femenina” (E10)*. El lugar en el que se ubica esta adolescente habla de exclusión y la visión lúdica de la femineidad, una experiencia sentida desde la charlatanería como formas de relacionarse con el otro que desapueba constantemente sus modos de expresar. Los significantes que acogen las adolescentes y jóvenes entrevistadas apuntan a femineidades

enmarcadas en el cuerpo como ya se ha mencionado, medios de comunicación que inundan el sentido visual con imágenes que directa e indirectamente trazan una ruta por la correcta experimentación del sentir femenino. Tales interpretaciones de la vida en sociedad que apuntan directamente al consumismo, permearán inefablemente el accionar de las mujeres enmarcadas en cualquier contexto cultural.

9.4 Constructos experienciales de la femineidad en la adolescencia y juventud

Dentro de las realidades sociales investigadas se logró prestar especial atención a la recurrente afirmación en algunas de las adolescentes y jóvenes, que apuntaba a la precaria comunicación en las familias, acerca del tema de la sexualidad. Vacíos sustanciales acerca de cambios corporales y hormonales que finalmente culminaban en confusas interpretaciones y tabúes acerca del encuentro con lo sexual.

Una de las constantes que se encontró es que los padres deben salir a trabajar, dejan a sus hijos al cuidado de los abuelos, por tanto, eran estos últimos quienes resolvían conflictos y dudas acerca de la sexualidad en la adolescencia, de no ser resueltas dichas dudas en primera instancia, se recurría a otras fuentes de información como lo son la escuela y el grupo social, que por lo general correspondían a edades similares y con las mismas dudas que ya se tenían.

De manera difusa y borrosa se obtenía la información que se necesitaba y se llenaban vacíos profundamente importantes con bases poco sólidas de información precaria. Lo cual crea una tendencia a desembocar en conflictos, a la hora de enfrentarse con la realidad y con el otro sexuado.

Con relación a lo mencionado expone la joven:

yo no sabía y a mí cuando me vino yo me asusté, yo estaba montando columpio y yo pensé que se me había reventado algo, porque a mí nunca me habían dicho nada ni me habían hablado de eso y yo llegué a la casa y al primero que se me ocurrió decirle fue a mi hermanito y lo primero que mi hermanito hizo fue ir por un pañal y a lo último le dije a mi mamita y mi mamita lo que me dijo es que ya había llegado la parte adolescente (E6. GF 1).

Lo que se evidenció es que, a pesar de estar en la era industrializada, el auge de la tecnología y la globalización sigue primando la comunicación en torno a la familia, el contacto comunicativo entre padres e hijos es de vital importancia a la hora de resolver inquietudes acerca del devenir adolescente e incluso en la juventud, con temas tan cambiantes y versátiles como lo es la sexualidad.

De allí relacionado estrechamente con lo que afirmó (Ashcraft, 2003) en su investigación *“Ready or Not? Teen sexuality and the troubling discourse of readiness”* acerca de estar listo o no para enfrentarse a la sexualidad y la inducción forzosa que dan los educadores en dicho campo, lo que en ocasiones atrofia la espontaneidad de la comunicación entre adultos y adolescentes, frente al tema de una identidad sexual construida en la adolescencia.

Adicional a esto algunas adolescentes y jóvenes concebían la etapa de gestación como una forma de autonomía, tanto de los padres como de su propio desarrollo evolutivo, por

tanto afirmaciones como “...yo le dije no es que a mí no me interesa si el responde o respondes tu o responde mi mamá, a mí no me interesa quien responda, yo soy la mamá...”.
(E. 11)

Mientras relaciona que:

...Uno tiene que ser consciente de que uno tampoco necesita tener ese hombre porque sabe que hay hombres que no tienen por hablarlo vulgarmente las güevas bien puestas para hacerse cargo de algo, que los hombres también tienen que tener en mente de que, si tú vas a estar con una persona, de que o te cuidas tú o se cuida ella... (E. 11).

La adolescente menciona implícitamente la autonomía que es ganada a la hora iniciar una relación sexual y la decisión de tener o no al bebé. Asumiendo las consecuencias que son producto de su accionar como adolescente. Dicha autonomía vista desde Jacobs y Mollborn (2012) en su investigación “*Early motherhood and the disruption in significant attachments: Autonomy and reconnection as a response to separation and loss among African American and Latina teen mothers*” tiene un costo muy alto y es enfrentarse a la soledad que carga consigo la estigmatización que conlleva un embarazo a temprana edad, pero a su vez habla de cierta funcionalidad con el entorno y la responsabilización de la madre con su contexto familiar y los lazos que pueden llegar a fortalecerse en la misma.

Con el reconocimiento de las realidades sociales que permean a las adolescentes y jóvenes que fueron entrevistadas, se pretendió dar cuenta de las relaciones categoriales más importantes que se lograron evidenciar, tomando como punto de fuga sus voces, sus

acontecere en la vida social, familiar y subjetiva. De ahí que sean ellas quienes, como creadoras de guiones tan reales como sus mismas vidas, consoliden la presente investigación.

10. CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta el objetivo que se atañe a esta investigación en relación con describir algunas de las representaciones sociales que sobre lo femenino pueden expresar las madres adolescentes y jóvenes primigestantes y haciendo caso a la experiencia de realizar una investigación donde se permitió extraer diversos aprendizajes, se puede concluir que:

- A la hora de ir al campo, de realizar las relaciones institucionales que permitan la inscripción de este tipo de proyectos en aras de ubicar una población adecuada para la extracción de la información, se logra dar cuenta de algunas dificultades que imposibilitan la fácil conexión con las personas responsables de dichas entidades, pues las dinámicas de relación no se hacen fáciles por las labores protocolarias que se deben cumplir, acto entonces que generaría retrasos para cualquier investigación.
- Se hizo una ardua labor al pretender contactar a las adolescentes y jóvenes primigestantes, ya que como bien se conoce esta investigación fue inscrita a la E.S.E Hospital Del Sur, municipio de Itagüí, y delimitaba la participación de posibles entrevistadas a través de las asistencias a los programas de control y desarrollo prenatal que la institución brinda, a los cuales las madres no pretenden asistir por los aprendizajes allí proporcionados para los cuidados y desarrollo adecuado de sus bebés, sino que la asistencia se determina por medio de algunos “beneficios

materiales” que allí puedan encontrar, se identificó que no se les hace atractiva la idea de incluirse a encuentros donde se pretende tocar la subjetividad de sus pensamientos, de igual modo no se debe negar que se lograron encontrar la cantidad de participantes adecuadas para desarrollar esta investigación.

- A través de la información recopilada se puede dar cuenta que las adolescentes y jóvenes de un contexto socioeconómico medio-bajo, con unos niveles de estudio medios y que desde la singularidad colectiva de pensarse en sociedad, ponen la mayor parte de su femineidad en el cuerpo, este como constitución de su concepto de femineidad desde las deducciones que realizan de la información obtenida en su tejido social, un cuerpo entonces que figura decorado por sus formas de vestir, de cuidar, de relacionarse con él, que es puesto en una relación de rivalidad entre el mismo género, rivalidad por la constante preocupación de cómo son vistas las mujeres desde la vivencia de su femineidad, y la determinación de ser puestas en algunos de los calificativos que entre ellas mismas crean para referirse a un tipo de mujer determinada.
- Cuando las entrevistadas, tratan de simbolizar algo de su femineidad en el cuerpo como anteriormente se plantea y en esta simbolización anuda su nueva función de madres, su primera experiencia de sentir la capacidad de dar vida a través de su cuerpo, modifican algunos aspectos del mismo, en vías ya de mitigar de alguna manera la rivalidad entre su propio género, para sobreponer ahora, un cuerpo que se presenta para cubrir las necesidades que requieren los cuidados de un ser que se pone

como primordial, su bebé, como se denomina en esta investigación es un cuerpo del embarazo, concepto emergente de la información que se analizó del discurso ofrecido por las adolescentes y jóvenes y que logra cobrar un fuerte valor a la hora de ellas repensar, reconstruir y reconstituir sus representaciones sociales que de lo femenino pueden expresar.

11. RECOMENDACIONES

Dentro de algunas recomendaciones que se pretenden tener en cuestión en el siguiente apartado se tendrán en estimación diferentes perspectivas, como la visión de la familia, de los centros de salud pública, las adolescentes y las jóvenes.

- En primera instancia como característica evidenciada dentro de las correlaciones categoriales, la comunicación dentro del entorno familiar sigue siendo un tema que debe ser considerado, probablemente las pautas de crianza, la comunicación asertiva y la no violencia activa dentro de los sistemas familiares pueden dar bases para permear positivamente los significantes que son intercambiados entre padres (adultos) e hijos (adolescentes y jóvenes).
- Por otra parte se sugiere a la ESE Hospital del Sur acoger a sus programas de controles prenatales, además de talleres reflexivos que aborden la condición de ser madre y que son de vital importancia, la idea de facilitar espacios de escucha activa, esto podría ir de la mano del parto humanizado que se promueve en la institución, se llevaría como una alternativa de un control prenatal humanizado, en la medida que dichos espacios

ayudarán a que las adolescentes y jóvenes se empoderen aún más de su etapa como gestantes y de la experiencia de vida como ratificadora de un quehacer dentro de un contexto social. A su vez los talleres podrían presentarse de manera dinámica, en este orden de ideas contemplar la posibilidad de llevar algún invitado especial a los encuentros en los controles (diferente a la reflexóloga, la enfermera y la gimnasta prenatal), lo anterior facilitaría la adhesión de las participantes y la consolidación de un grupo de trabajo versátil y dinámico.

- Por último, se sugiere en un campo interdisciplinar que podría acoger la ESE Hospital del Sur, dentro de los espacios de escucha tener en cuenta a las familias en conjunto con las jóvenes y adolescentes gestantes. Lo anterior de la mano y acompañamiento del profesional que esté a cargo del grupo, las dinámicas familiares podrían tener focos comunicacionales y la adecuada resolución de conflictos, posibilitando de esta forma la tranquilidad de las gestantes en esta etapa de vital importancia para sus vidas y el adecuado acompañamiento por parte de los padres a sus hijas.

12. REFERENCIAS

- Acosta, M. E. y Cárdenas, V. M. (2012). El embarazo en adolescentes. Factores socioculturales. *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 50(4), 371-374. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=457745496006>
- Alcaldía de Itagüí. (2017) Itagüí Sigue Avanzando. Parr. 1-4. Recuperado de <http://www.itagui.gov.co/alcaldia>
- Amar, J.J. y Hernández, B. (2005), Autoconcepto y adolescentes embarazadas primigestas solteras. *Psicología desde el Caribe*, (15), 1-17. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21301501>
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión*. San José, Costa Rica: FLACSO. (Versión PDF) Recuperado de <http://unpan1.un.org/intradoc/groups/public/documents/ICAP/UNPAN027076.pdf>
- Ashcraft, C. (2006). Ready or Not? Teen sexuality and the troubling discourse of readiness. *Anthropology & Education Quarterly*. 37 (4), pp. 328-346. Recuperado de http://www.jstor.org/stable/4126369?seq=1&cid=pdf-reference#references_tab_contents
- Bolsi, M. (2008). La juventud es más que una palabra. En Margulis, M. (2008): La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud. Buenos Aires: Biblos, Sociedad. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/ojs/index.php/Itinerarios/article/view/3919/5936>
- Castañeda, C. A. y Uruburo, C. M. (2013). Representaciones sociales del embarazo temprano en adolescentes de los colegios públicos y privados de la ciudad de Medellín, (Tesis de grado en Psicología). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia

- Castrillón, S. E. (2008). *La función de un hijo para una mujer adolescente*. (Para optar al título de magíster en: Investigación psicoanalítica, documento físico). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Climent, G. I. (2009). Representaciones sociales sobre el embarazo y el aborto en la adolescencia: perspectiva de las adolescentes embarazadas. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy*, (37), 221-242. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18516803009>
- Coleman, J. C. y Hendry L. B. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Madrid, España: Morata. (Versión PDF). Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=94Od90KAzNYC&oi=fnd&pg=PA9&dq=adolescencia&ots=ImLs-MdzSk&sig=jyO0omfNKQZQIDpejMfeM3AM9gg#v=onepage&q&f=false>
- Cordazo, J. P. (2008). Conocimiento de madres adolescentes sobre los cuidados básicos al recién nacido. Trabajo de grado para optar al título de enfermería. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/enfermeria/tesis09.pdf>
- Díaz, J. (2006). Identidad, adolescencia y cultura. Jóvenes secundarios en un contexto regional. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11(29), 431-457. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14002906>
- Domínguez, F. (2001). Teoría de las representaciones sociales. *Apuntes. Nómadas*, (3), enero-junio, 1-16. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18100302>
- Enloe, M. (2003). *Sexualidad femenina y psicoanálisis*. México. Editores de textos mexicanos, S.A. D.C.V

ESE hospital del Sur Itagüí. (2017a). Nuestra Institución, Reseña Histórica. Recuperado de <http://www.hospitaldelsur.gov.co/resena-historica>

ESE hospital del Sur Itagüí. (2017b). Nuestra Institución, Ruta de Atención. Recuperado de <http://www.hospitaldelsur.gov.co/ruta-de-atencion>

ESE hospital del Sur Itagüí. (2017c). Nuestra Institución, Modelos Empresariales. Recuperado de <http://www.hospitaldelsur.gov.co/modelos-empresariales>

ESE hospital del Sur Itagüí. (2017d). Nuestra Institución, Objetivos Corporativos. Recuperado de <http://www.hospitaldelsur.gov.co/objetivos-corporativos>

ESE hospital del Sur Itagüí. (2017e). Nuestra Institución, Plataforma Estratégica. Recuperado de <http://www.hospitaldelsur.gov.co/plataforma-estrategica>

Flórez, C.E., Vargas, E., Henao, J., González, C., Soto, V., Kassem, D. (2004). Fecundidad adolescente en Colombia: incidencia, tendencias y determinantes. Un enfoque de historia de vida. *Universidad de los Andes*, 1-150. Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/5007735>

Galindo, L. (2012). Política, juventud e internet: Transformaciones y perspectivas de comprensión en América Latina. *Utopía y Praxis Latinoamericana, Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, (57) abril-junio, 11-30. Recuperado de <http://content.ebscohost.com/ContentServer.asp?T=P&P=AN&K=87380645&S=R&D=asn&EbscoContent=dGJyMMv17ESeprA4zdneyOLCmr0%2BeqK9Ssaa4SrCWxWXS&ContentCustomer=dGJyMPGttlCyqbNLuePfgex44Dt6fIA>

Galvis, C. A. y Suárez, A. M. (2008). *Comunicación pública, organizacional y ciudadana comunicación e identidad*. Medellín: Ediciones Universidad de Medellín. (Versión PDF). Recuperado de

<http://repository.udem.edu.co/bitstream/handle/11407/1278/Comunicaci%C3%B3n%20p%C3%ABlica,%20organizacional%20y%20ciudadana.%20Comunicaci%C3%B3n%20e%20identidad.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Google, (2017). Datos del mapa ® Google. Actualizado 2017. Recuperado de <https://www.google.com.co/maps/place/Itag%C3%BCi,+Antioquia/@6.1604969,-75.5989382,14.55z/data=!4m5!3m4!1s0x8e46822e075e9cd5:0x6dd21cc8445c3d42!8m2!3d6.1675682!4d-75.6146712>

Hamui, A y Varela, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Metodología de investigación en educación médica*, 2(1):55-60. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/iem/v2n5/v2n5a9.pdf>

Hernández, B. y Amar, J. J. (2005). Autoconcepto y adolescentes embarazadas primigestantes solteras. *Psicología Desde el Caribe*, (), 1-17. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21301501>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2006). *Metodología de la investigación*. (Versión PDF). México: Mcgraw-hill

Herrejon, J. L. Salinas, M. E. (2006). APA diccionario conciso de psicología. México. El manual moderno, S.A. D.C.V.

Ives, E. (2014). La identidad del adolescente. Como se construye. *Adolescere. Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*. 2(2), 14-18. Recuperado de <https://www.adolescenciasema.org/usuario/documentos/Adolescere%20Volumen%20II-2%20v5.pdf>

Jacobs, J. y Mollborn, S. (2012). Early motherhood and the disruption in significant attachments: Autonomy and reconnection as a response to separation and loss among

- African American and Latina teen mothers. *Gender and Society*. 26 (6), pp. 922-944.
Recuperado de http://www.jstor.org/stable/41705742?seq=1&cid=pdf-reference#references_tab_contents
- Leroi, A. (1971). *El gesto y la palabra*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela. (Versión PDF). Recuperado de https://monoskop.org/images/9/90/Leroi-Gourhan_Andre_El_gesto_y_la_palabra.pdf
- Machado, L.M. (2008). Representación cultural del cuerpo femenino en los adolescentes, (tesis de pregrado en Psicología). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia
- Ministerio de salud y Protección social. (2015). Encuesta nacional de demografía y salud. Fecundidad adolescente, 40-42. Recuperado de <http://profamilia.org.co/wp-content/uploads/2016/12/Presentaci%C3%B3n-ENDS-2015-DICIEMBRE-12-DE-2016..pdf>
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*. (2), 3-7. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34106/33945>
- Moreno, Rubio, N. A. (2013). De la cultura del cuerpo al culto del cuerpo. *Cuerpo, Cultura y Movimiento*, 3(5), 113-137. (Versión PDF).
- Osorio, A. y Gutiérrez, S. (2016) Mujer Selfie, construcción de un discurso femenino mediado por el consumo de la imagen. *Actas, V encuentro internacional de investigadores en publicidad*, (RELAIP). *Colección mundo digital* 7. Universidad de Atlanta. p. 113-128. Recuperado de [file:///C:/Users/USER/Downloads/Actas_V_RELAIP%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/USER/Downloads/Actas_V_RELAIP%20(2).pdf)
- Oviedo, M. y García, M. C. (2011). El embarazo en situación de adolescencia: una impostura en la subjetividad femenina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y*

- Juventud*, 9(2), 929-943. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77321592029>
- Pontificia Universidad Javeriana. Centro de escritura Javeriano. (S.F.). Normas APA recuperado de <http://portales.puj.edu.co/ftpcentroescritura/Recursos/Normasapa.pdf>
- Procuraduría General de la Nación. (2011). Código de la infancia y la adolescencia. Bogotá: Visión mundial. (Versión PDF). Recuperado de [https://www.procuraduria.gov.co/portal/media/file/Visi%C3%B3n%20Mundial_Codigo%20de%20Infancia%202011\(1\).pdf](https://www.procuraduria.gov.co/portal/media/file/Visi%C3%B3n%20Mundial_Codigo%20de%20Infancia%202011(1).pdf)
- Rendo, M. C. (2003). Embarazo, parto y puerperio (tres momentos del imaginario femenino). *Norte de salud mental*, (17), Pp. 55-61. Recuperado de [file:///C:/Users/USER/Downloads/Dialnet-EmbarazoPartoYPuerperio-4830405%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/USER/Downloads/Dialnet-EmbarazoPartoYPuerperio-4830405%20(2).pdf)
- Rodríguez-Shadow, M.J. (2008). Las mujeres, presencia y protagonismo. *La Colmena*. (58), pp. 40-49. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=446344568005>
- Ruiz Martín del Campo, E. (1998). Subjetividad femenina. *Espiral*, V (13), 143-160. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13851306>
- Ruíz, M. d. C. E. (1998). Subjetividad femenina. *Espiral*, 5 (Septiembre- Diciembre), pp. 143-160, Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13851306>
- Schettini, P. y Cortazzo, I. (2015). Análisis de datos cualitativos en la investigación social: procedimientos y herramientas para la interpretación de la información cualitativa. (Versión PDF). Argentina: Editorial de la Universidad de La Plata.
- Sotelo, Malaver, Bouquet, Martínez, Medina y Cabrera. (2012). Investigación Representaciones sociales del embarazo y la maternidad en adolescentes primigestantes

- y multigestantes en Bogotá. *Revista de Salud Pública, Universidad Nacional de Colombia*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42225409001>
- Sullerot, E. (1971). *La mujer, tema candente*. Madrid: Guadarrama. (Libro físico)
- Valerio, E. L. (s. f.), Hacia las representaciones sociales de adolescencia: Elementos para un debate, recuperado de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at16/PRE1178336241.pdf>
- Velasco, M.G. (2000). Mujeres y condición femenina. *Revista de Estudios de género. La ventana*. (11), 167-168. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88412392008>
- Vergara, M. (2008). La naturaleza de las representaciones sociales. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 6(1), pp. 55-80. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77360103>

13. ANEXOS

13.1. Anexo 1. Protocolo de convocatoria

Algunas representaciones sociales sobre lo femenino en madres adolescentes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital de Sur Sede San Pío, Municipio de Itagüí.

¡Cordial y caluroso saludo!

Por medio del presente proyecto investigativo se pretende recolectar información que proviene del conocimiento cotidiano que tienen las adolescentes en temáticas como lo son: la femineidad, la maternidad, la adolescencia y la condición de estar embarazadas, lo anterior con el ánimo de conocer en primera instancia lo que piensan las adolescentes de esta nueva etapa por la que atraviesan y esto cómo está vinculado a su femineidad.

La presente citación consta de dos momentos ambos igual de importantes para concluir de manera exitosa el proceso.

Materiales:

- Refrigerio
- Material impreso con entrevistas
- Lapiceros
- Copias de consentimientos informados

Talento Humano:

- Facilitadores: Dinelly Andrea Morales Castrillón – Cristian David Ruiz Román
- Jefe de enfermería: Luz Enid Gutiérrez

Programación

Primer encuentro:

Lunes 25 de septiembre del 2017

1. Firma de consentimiento informado:

Es un documento que hace constar los temas que vamos a conversar y la previa autorización de las adolescentes, además el compromiso de las mismas para llevar este documento a sus casas y traerlo en el segundo encuentro firmado por su representante legal o acudiente, es indispensable presentar este documento en el segundo encuentro correctamente diligenciado lo que habilitará en los investigadores el uso de la información recolectada con las adolescentes.

Distribuidos en dos grupos así:

- Un grupo de 20 adolescentes a la 1:00 pm hasta las 2:30 pm aproximadamente.
- Un grupo de 20 adolescentes a las 3:00 pm hasta las 4:30 pm aproximadamente.

Lugar: La ESE Hospital de Sur sede San Pío.

Ambos grupos contarán con refrigerio que ayudará a que la actividad se pueda llevar dentro de un marco confortable para todos y todas.

Segundo encuentro:

Fecha y hora: Se concertará en el primer encuentro con las asistentes

- ### 2. Grupo focal: se hace de manera grupal y allí se expresan los conocimientos que hacen parte de la vida de las adolescentes alrededor de las temáticas abordadas en la entrevista las cuales son la feminidad, la maternidad, la adolescencia y la condición de estar embarazadas.

Dentro de este espacio se brindará refrigerio a las asistentes, y adicional a esto a las participantes que hayan cumplido el proceso en su totalidad y que hayan traído el consentimiento correctamente diligenciado se les hará entrega de un kit de cuidado para su bebé que están acunando en su vientre.

Compromisos de las participantes:

- Firmar formato de asistencia.
- Firmar consentimiento informado y traerlo firmado para el segundo encuentro por su representante legal.
- Diligenciar entrevista con el acompañamiento de los facilitadores.
- Participar en el grupo focal.

Compromisos de los investigadores: Brindar refrigerios, obsequiar un kit para las adolescentes que cumplan con los requisitos mencionados y disponer de los materiales para las actividades

¡Muchas gracias por su atención prestada!

13.2. Anexo 2. Formato de asistencia

13.3. Anexo 3. Algunas representaciones sociales sobre lo femenino en madres adolescentes y jóvenes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital del Sur sede San Pío, Municipio de Itagüí

Por medio de esta entrevista semiestructurada, se pretende conocer la realidad expresada por Ustedes algunas adolescentes que asisten a los controles dirigidos por la ESE Hospital Sur, Sede San Pío en Itagüí. Aquí se les hará algunas preguntas con base a lo que Ustedes experimentan y piensan dentro de su contexto social y cultural con respecto de la femeneidad, partiendo de que no hay respuestas erradas, debido a que las realidades sociales son tan cambiantes como las personas en sí. Les recordamos que las entrevistas se mantendrán en el anonimato, por respeto a las participantes y a su integridad, y que solo se usarán para fines académicos o investigativos.

1. ¿De qué maneras vivencias la femeneidad en tu cuerpo?

2. ¿Cómo te sientes al expresar lo femenino con tu cuerpo?

3. ¿Cuáles son las formas adecuadas de expresar la femeneidad en tu comportamiento frente a un grupo social?

4. ¿Describe en qué facetas crees que el sexo opuesto te ve femenina?

5. ¿Qué aspectos de tu femeneidad crees que son indispensables a la hora de comenzar una relación de pareja?

6. Con relación tu condición de adolescente primigestante ¿Hay algún aspecto que caracterice tu femineidad?

7. Teniendo en cuenta que es tu primer bebé y que esto es una experiencia novedosa en tu vida. ¿Sientes que tú bebé te ratifica cómo femenina, en qué aspectos?

8. En el contexto cultural que te encuentras: ¿Cómo concibes lo femenino y crees que sería diferente en otro contexto cultural?

9. ¿Crees que la femeneidad es en algún sentido indispensable para las mujeres? ¿En qué sentido?

10. ¿Dentro de lo que es ser femenina qué características son las que reflejan tu concepción de la femeneidad?

11. Desde tus experiencias significativas de vida: ¿Cómo es abordado lo femenino en los medios de comunicación masivos, en las comunidades, en grupos de clase o entre otros contextos sociales?

12. En tu experiencia cómo adolescente ¿Cuáles han sido los aspectos que te han hecho interiorizar lo femenino o por el contrario no logras evidenciarlo en tu experiencia de vida?

13. *Si existieran relaciones entre femeneidad y maternidad ¿Cuáles podrían ser las relaciones?

Gracias por su tiempo y por las contribuciones a esta investigación

13.4. Anexo 4. Algunas representaciones sociales sobre lo femenino en madres adolescentes y jóvenes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital del Sur sede San Pío, Municipio de Itagüí

Por medio de esta Grupo Focal (conversatorio), se pretende conocer la realidad expresada por Ustedes algunas adolescentes y las jóvenes que asisten a los controles dirigidos por la ESE Hospital Sur, Sede San Pío en Itagüí. Aquí se les hará algunas preguntas con base a lo que ustedes experimentan y piensan dentro de su contexto social y cultural con respecto de la femeneidad, partiendo de que no hay respuestas erradas, debido a que las realidades sociales son tan cambiantes como las personas en sí. Les recordamos que las entrevistas se mantendrán en el anonimato, por respeto a las participantes y a su integridad, y que solo se usarán para fines académicos o investigativos.

1. ¿Cuáles creen ustedes que son las concepciones de lo femenino en la actualidad?

2. ¿Cómo creen ustedes que se expresa lo femenino en el entorno cultural actual?

3. ¿Cómo se da para ustedes lo femenino en la adolescencia?

4. ¿Cuáles creen ustedes que son los roles o papeles de las mujeres adolescentes inmersas en la sociedad actual?

5. ¿Cómo se expresa para ustedes la femineidad actualmente?

6. ¿Cómo vivieron ustedes esa experiencia de ser madres en la adolescencia?

7. ¿Creen ustedes que el embarazo es una forma de expresar la femeneidad hoy? ¿Qué formas estarían implicadas? Justifique su respuesta.

8. ¿Creen ustedes que el ser adolescentes primigestantes les ha cambiado la forma de ver, pensar y actuar en cuanto a lo femenino? ¿Qué creencias suponen que han cambiado?

9. ¿Cuáles son los roles de la mujer en relación a su femineidad, inmersas en la sociedad?

10. ¿Cuáles son los roles de la mujer en relación a su femeneidad en el lugar de madres adolescentes?

¡Gracias por su tiempo y por las contribuciones a esta investigación!

13.5. Anexo 5. Consentimiento informado

La presente investigación titulada *“Algunas representaciones sociales sobre lo femenino en madres adolescentes y jóvenes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital del Sur sede San Pío, Municipio de Itagüí”*, la cual se realiza en la dirección al cumplimiento del requisito para optar por el título de psicología de los estudiantes Dinelly Andrea Morales Castrillón y Cristian David Ruiz Román. Tiene como objetivo investigativo: *“Describir algunas representaciones sociales sobre lo femenino en madres adolescentes y jóvenes primigestantes asistentes a controles en la ESE Hospital del Sur sede San Pío, Municipio de Itagüí”*, por lo cual se hace necesario contar con la participación de adolescentes dispuestas a proporcionar información que será recolectada por medio de la técnica de entrevista semiestructurada y del grupo focal.

Con lo recopilado en dichas entrevistas y grupos focales, el equipo investigado garantizará a las entrevistadas absoluta confidencialidad con la información, ya que se ofrecerá completa discreción de las adolescentes participantes, respetando la dignidad y el bienestar de las mismas y la correcta dirección y análisis de la información que estas proporcionen. De igual manera se practicará a su vez las normas legales y los criterios profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos, según lo establecido en el Código Deontológico Ley 1090 del 2006 (Congreso de la Republica de Colombia, 2006) que reglamenta el ejercicio de la profesión de psicología en Colombia, donde el Artículo 49 hace referencia a:

Los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales

empleados en la misma, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización (Congreso de la Republica de Colombia, 2006, p. 10).

Además, se afirma en el Artículo 50 que: “Los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de la participación” (Congreso de la Republica de Colombia, 2006, p.11).

Las madres adolescentes que decidan participar en esta investigación acudirán a las entrevistas y grupos focales de manera voluntaria, cabe destacar que la realización de estas actividades será sin fines terapéuticos, sino netamente académicos e investigativos. Por tal razón las adolescentes participantes deberán tener la autorización de su(s) padre/madre o acudiente mediante el suministro de sus datos personales, número de documento de identidad y respectiva firma de respaldo.

Acepto participar en la investigación de la siguiente manera:

1. Contestando una entrevista.
2. Participando de un grupo focal.
3. Permitir que las entrevistas sean grabadas.
4. Acepto que los resultados de las evaluaciones sean utilizados en la preparación de publicaciones científicas, siempre y cuando se conserve el anonimato.

Para constancia legal y académicas de la investigación; afirmo que he sido informada/o ampliamente sobre los objetivos y curso de esta investigación:

Yo _____, identificada/o con número _____ de _____, certifico que he sido informada/o con la claridad y certeza sobre el curso y proceso de la investigación, sus objetivos y procedimientos. También afirmo que, actúo conscientemente, libre y voluntariamente como participante de la presente investigación. Soy conocedora de la autonomía suficiente que poseo para abstenerme de responder total o parcialmente las preguntas que me sean formuladas y a prescindir de mi colaboración cuando a bien lo considere y sin necesidad de justificación alguna. Que se respetará la buena fe, la confidencialidad e intimidad de la información por mí suministrada, lo mismo que mi seguridad física y psicológica.

Nombres completos y apellidos del participante: _____

Firma del participante: _____

Nombres completos y apellidos del representante legal: _____

Identificación: _____

Firma del representante legal: _____